

COMEDIA FAMOSA.
 PLUMA , PURPURA,
 Y ESPADA,
 SOLO EN CISNEROS SE HALLA,
 Y RESTAURACION
 DE ORAN.

PRIMERA PARTE.
 DE UN INGENIO.



HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Fr. Francisco Ximenez de Cisneros.</i>	✦	<i>Leonor , hermana de D. Diego.</i>	✦	<i>Christo.</i>
<i>Fr. Angel , Religioso Francisco.</i>	✦	<i>Fuana , Criada.</i>	✦	<i>La Fè.</i>
<i>Fr. Guiropa , Lego , Gracioso.</i>	✦	<i>Tarifa , Mora , Dama.</i>	✦	<i>Dos Angeles.</i>
<i>El Conde Pedro Navarro , Galàn.</i>	✦	<i>Abenzorayde , Moro , Barba.</i>	✦	<i>Cautivos.</i>
<i>Don Diego , Galàn.</i>	✦	<i>Gazul , Moro , Galàn.</i>	✦	<i>Labradores.</i>
<i>El Capitan Offuna.</i>	✦	<i>Amete , Moro.</i>	✦	<i>Vandoleros.</i>
<i>Don Enrique Enriquez , Barba.</i>	✦	<i>Soldados Christianos.</i>	✦	<i>Musica.</i>
<i>Tarangona , Gracioso.</i>	✦	<i>Soldados Moros.</i>	✦	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Suena dentro ruido de espadas , y voces,
 y dice Don Diego.*

Dieg. A ellos.

*Sale Tarangona vestido à la Española an-
 tigua graciosamente , como buyendo
 muy de prisa.*

*Dieg. M*Uera , amigos , quien se atreve
 à profanar así fiero
 el sagrado de mi casa.

*Tarang. Cuerpo de Christo conmigo,
 y què malísimo aguero
 hemos tenido esta noche !*

Voces. Muera : à ellos , Don Diego.

Salen

Salen el Conde Pedro Navarro , y el Capitan
Ossuna , vestidos tambien à la Española,
con espadas desnudas en la mano.

Conde. Por la atencion , y el respeto
solamente de la que
ha causado aqueste encuentro,
no los figo , que no es bien
aventurar con un hecho
el honor de qualquier Dama.

Ossun. Decis bien , y mas haviendo
de las espadas al ruido
sacado ya por diversos
parages luces ; y asì ,
amparados del secreto
de la noche , me parece,
que al campo nos retiremos
sin dilacion. Cond. Me conformo
con esse dictamen vuestro,
con que à la alameda vamos,
pues alli dexè dispuesto
à Tarangona , que fuesse
con los cavallos. Ossun. Teneos,
que un bulto , segun parece,
à nosotros vâ viniendo.

Llegan donde està Tarangona.

Diga quien es. Tarang. El demonio.

Ossun. Pues con la Cruz de este acero
fabrè si lo sois. Tarang. Detente.

Cond. Eres Tarangona ?

Tarang. El mesmo.

Ossun. Si tardas en responder,
derecho vâs al infierno.

Cond. Y los cavallos , borracho ?

Tarang. En casa de Pedro Crespo
el Hortelano han quedado.

Cond. Pues vete , y sacalos presto ;
mientras llegamos nosotros.

Tarang. Digo , señor , que obedezco,
aunque para mi un gigante
es cada bulto que veo:

Dios me saque en paz , y à salvo. *Vase.*

Cond. Ossuna ? Ossun. Conde Don Pedro ?

Cond. Porque en nada esteis quejoso
à la amistad que os profesio,
de aqueste caso impensado
satisfaccion daros quiero:
vos no ignorais mi valor.

Ossun. A buena parte con esso

os venis , señor , por Dios,
quando Coronista puedo
ser yo de vuestras hazañas:

sè , que sois terror , y miedo
del Africa , y la Turquìa:

sè , que al Catholico excelso
Rey Fernando en la Conquista
de Napoles , y su Reyno,

fue vuestra espada quien diò
la decision de aquel pleyto:

sè , que os premiò como sabe,
dandoos de Conde de Alberto

el Titulo : y sè tambien

(que es lo mas que saber puedo)

que sois Don Pedro Navarro
galàn , valiente , y atento.

Cond. Dexad , Capitan Ossuna,
essos encarecimientos,

y vamos à lo que importa:

En aquellos mismos tiempos,

que en Napoles nos hallamos,

ocupaba un Cavallero,

llamado Don Juan Ossorio,

por sus servicios , el puesto

de Capitan de las Guardias.

Ossun. Conocile , y de èl me acuerdo,

por mas señas , que tenia

à Leonor , portento bello,

por hija , y aun juzgo , que

os mirabais algo tierno

los dos , segun se decia.

Cond. Pues desde aqui estad atento.

Mandòme el Gran Capitan,

de esse tiempo al intermedio,

que sujetasse una Plaza

vecina del mismo Reyno:

logrè la interpressa , y quando

à Napoles asì llego,

hallè , que de mi Leonor

era ya su padre muerto,

con la circunstancia rara

de no estàr alli , pues diestro,

por aqueste acaso propio,

ò quizás por el recelo

de su hermosura , un hermano

à España la trajo , à tiempo,

que mi fortuna dispuso,

que por Reales Decretos

la Reyna Isabèl me llame
à Madrid; pronto obedezco
con mi lealtad, y mi sangre,
que son mis merecimientos:
llego, y hallo que en Ocaña
estaba la Reyna, à efecto
de vèr à su Confessor
Fray Francisco de Cisneros,
cuya santidad habita
de la Esperanza el Convento.
Besè la mano à su Alteza,
mandandome, que al momento
à Valladolid me parta
para llevar unos pliegos
al Catholico Fernando.

A la jornada me apresto,
como sabeis vos muy bien,
quando supe, que el portento
de Leonor estaba aqui,
y sin perder ningun tiempo
inquirì donde vivia:
presto lo supe, y tan presto,
que à donde voy à informarme,
hallè alli todo el remedio,
pues era su casa misma
à donde preguntè ciego.
Vimonos, y nos hablamos,
y no, amigo, te encarezco
las ternezas de una parte,
ni de otra los requiebros,
pues es preciso, que à donde
huvo la llama, haya fuego.
En esta bonanza estabamos
despues de infinitos riesgos,
quando de improvìso vino
su hermano airado, diciendo:-

Dentro Don Diego.

Dieg. Pues no parece mi hermana,
muera quien la robò fiero.

Cond. Què es lo que mis ansias oyen?

Dent. uno. Azia la vega se fueron.

Dieg. Pues su fuga no les valga.

Offun. Sin duda nos conocieron
al salir: què hemos de hacer
en tan conocido aprieto?
pues si los cavallos hallan,
preciso es ser descubiertos.

Cond. En nada el valor repara.

Dent. Leon. No hay quien favorezca, Cielos,
à una muger desdichada?

Cond. Què escucho! (dolor severo!)
esta es Leonor (ay de mi!)

Offun. Acudamos al remedio,
que, segun de las estrellas
se dexa vèr al reflejo,
à aqueste sitio:-

Dent. Leon. Ay de mi,
que de aquesta suerte muero!

Cae Leonor en los brazos del Conde como despeñada.

Cond. Cobrad el valor perdido.

Leon. Don Pedro?

Cond. Yo soy el mesmo.

Leon. Ya mas piadosos parece,
que los Cielos se movieron:
Conde, resuelto mi hermano:-

Cond. Nada ignoro del suceso,
y el acaso sucedido,
hermosa Leonor, de haveros
salido de vuestra casa,
la airada saña temiendo
de vuestro hermano, no hallo
en tal lance otro remedio,
fino apelar à la fuga,
en fe de que mis atentos
cariños no passaràn
de la linea del respeto
con vos: à Valladolid
venid conmigo, atendiendo,
que à la casa de un amigo,
que tiene una hermana, os llevo,
à donde en su compañía
esteis, en tanto que el tiempo
dispusiere, sin la nota
que dàn siempre estos sucesos,
el que, Leonor, vos seais mia,
y yo merezca ser vuestro.

Leon. Quien solo que lo seais
le queda ya por consuelo
en tanto peligro, es fuerza,
que à qualquier partido honesto
se rinda, en la confianza
de que como Cavallero
obrareis; pero mirad,
que si malograis el tiempo,
temo que llegue mi hermano.

Cond. No tengas de nada miedo.

Leon. Y si nos sigue? *Cond.* Veredas extraviadas tomaremos, no entrando nunca en poblado, con que no puede haver riesgo, pues ni èl me conoce à mi, ni yo le conozco.

Leon. Es cierto.

Offun. Solo lo que falta aora es , que à Tarangona hallemos.

Salen Tarangona , y Juana.

Tarang. Ya los cavallos estàn aqui , y algo mas.

Cond. Què , necio?

Tarang. Què quereis que sea? otra persona mas para ellos: pero què veo! *Juana.* Señora?

Leon. Juana?

Juana. Mira , que hecho un perro tu hermano te anda buscando.

Dentro Don Diego.

Diego. No ha de dexar mi despecho fitio , que no le registre.

Dent. uno. Por aqui se arrojò.

Leon. Cielos, aqueste es mi hermano.

Offun. Conde, què aguardais?

Cond. Hermoso dueño, vamos. *Tarang.* Que llegan.

Leon. De vos fio honor , y vida.

Juana. Presto.

Dentro Guiropa.

Guir. Vaya , Padre , mas de espacio.

Dent. Fr. Franc. Tenga paciencia.

Guir. No puedo, que me duelen ya los pies, y llevo flojo el coleteo.

Offun. Aquestos son caminantes, nada que temer tenemos.

Cond. Vamos , Leonor soberana.

Leon. Noble fois , Conde Don Pedro.

Cond. Y amante rendido.

Tarang. Malo.

Cond. Quanto atento , y fino.

Juana. Bueno.

Tarang. No lo sè , pero veremos.

Vanse todos por un lado , y por el otro salen Fr. Francisco , y Guiropa de Frayles Franciscos.

Guir. Ya es muy tarde , Padre.

Fr. Franc. Pues

al Convento caminemos de la Esperanza. *Guir.* Es posible, que ingrato se muestre al zelo con que la Reyna le hace Arzobispo de Toledo, y que huyendo venga de ella?

Fr. Franc. Soy indigno de tal puesto.

Guir. No es Confessor de su Alteza?

Fr. Franc. La obediencia me hizo serlo.

Guir. Pues diga en què piensa , Padre? no vè que vale trescientos mil ducados , y algo mas el Arzobispado? *Fr. Franc.* Y esso què importa , hermano?

Guir. Què importa?

si à mi me dieran doscientos, aceptàra yo la Mitra, aunque fuera de Marruecos.

Fr. Franc. Ya le he dicho , que no hable, hermano Guiropa , en esto, que es darme un pesar.

Guir. Y yo

mondo nisperos? mas creo, que ya el Convento dexamos atràs. *Fr. Franc.* Yo vengo al desierto, que esta Santa Casa tiene, pues solo en èl estàr puedo seguro de que me hallen las diligencias , y ruegos de la Reyna. *Guir.* Dònde dice que venimos? *Fr. Franc.* Al desierto.

Guir. Mejor fuera à Berberia yo , que al desierto.

Fr. Franc. Lo creo

de su virtud , mas no hay cosa, que mas codicie mi zelo, que es padecer por la Fè, y es tan grande en mi el deseo, que si embidiar he podido algo en el mundo , confieso que es la ventura , que logra Fray Angel mi compañero, que en Oràn està cautivo.

Guir.

UNA

UNA

Guir. Y esso codicia? por cierto,
que es cosa para embidiar!
bien le paga el santo zelo
de revelar, que sería
Arzobispo. *Fr. Franc.* Le prometo,
que lo trocarà à sus dichas.

Guir. Yo ni aun à ser Bodeguero;
pero, Padre Fray Francisco,
no hace reparo, que havemos
errado el camino? *Fr. Franc.* Dice
verdad, los dos le busquemos.

Guir. Pues no es muy facil hallarle,
que hace obscuro, y huele à queso,
no hay sino tender las capas,
y quedarnos al sereno.

Fr. Franc. Aqui me han de hallar, hermano,
y esso no es lo que pretendo:
no vè alguna senda?

Guir. Padre,
sin duda que està entendiendo,
que soy murciegalo.

Fr. Franc. En tanta
afliccion, quièn, sacros Cielos,
guiarà mis passos?

Ha ido baxando sin que le vean en un balancin vistoso de Gloria un Angel con pellico de Pastor, y una hacha entre unos ramos, fingiendo ser una tea.

Ang. Yo,
Francisco, que he estado oyendo
tus ansias, pierde el temor,
que yo guiarte prometo
à la parte donde fuere
mas del agrado del Cielo.

Fr. Franc. Quièn eres, Joven, que dexas
consolado mi temor?

Ang. Soy un humilde Pastor,
que guardo blancas ovejas.

Recit. Es, noble caminante, este exercicio
de nuestro Dios, y Autor el propio ofi-
quando anhelando ansioso, (cio,
và inquiriendo su Amor, como piadoso,
de la voz al crugido,
ù de su inspiracion al fiel silvido,
si acaso el lobo fiero
del redil ha sacado algun cordero,
y dando buelta al monte,

cuidadoso registra su horizonte,
y à la oveja cansada
en ombros la conduce à la manada,
dando en exemplo tanto,
fuerzas al Pecador, y luz al Santo.

Area en Pastorela.

El triste corderillo
al verse por la montaña
del lobo en la fiera saña
incautamente cogido,
llama en eco repetido
al Pastor con el be, be,
corre, corre sin reposo
à librarle presuroso,
huye el lobo vengativo,
y el cordero al verse vivo,
en saltos paga su fè.

Fr. Franc. A creer discreto me obligas,
que es tu sèr mas superior.

Guir. El bien puede ser Pastor,
mas en nada huele à migas.

Fr. Franc. Pues para no ser hallado,
guiame aora al desierto
de la Esperanza. *Guir.* Mejor
es llevarnos, si es atento,
à su cabaña, por si hay
algo allà, que manduquemos.

Ang. Sigüeme, Francisco.

Fr. Franc. Ya
figo tus huellas.

Entran por un lado, y salen por otro.

Ang. El Cielo
no quiere que oculto estè
quien ha de ser en el terço
candelero de la Iglesia
luz, que alumbre al Universo.

Buelve à ponerse en el balancin, dexando clavada en el suelo la hacha, y buela rapidamente, y salen Don Enrique Enriquez, y Criados, todos vestidos à la Española.

Fr. Franc. Oye, espera.

Guir. Y el Pastor?
mas què resplandor supremo
es aqueste?

Enriq. Llegad todos,
que aqui sin duda està el Siervo
de Dios, pues este esplendor

sagrado lo està diciendo.

Criad. 1. Otro Ambrosio es de Milàn,
à quien manifiesta el Cielo.

Guir. Padre , esto viene de arriba,
ya ocultarnos no podemos.

Criad. 2. Aquí està.

Enriq. A besar me dà
la mano , Padre.

Fr. Franc. Què exceso
es este de Vuecelencia ?

Enriq. Buscando , Francisco , os vengo.

Fr. Franc. Un Mayordomo Mayor
de la Reyna (no lo creo)
busca à un hombre tan humilde ?
mas en què serviros puedo ?

Enriq. La Catholica Isabèl,
como sàbia , deponiendo
la justa queja de haver
no admitido el nombramiento
en que os hacia su Alteza
Arzobispo de Toledo,
me manda os lleve conmigo,
pues es tal el real afecto
que os tiene , por Confessor
suyo , que su desconsuelo
no ha podido tolerar,
que de ella vengais huyendo.

Fr. Franc. Resistirse no es posible
mi humildad al Real Decreto
de su Alteza , mas si juzga,
que me han de obligar sus ruegos,
que acepte el Arzobispado,
en vano son sus intentos.

Enriq. Por què ?

Fr. Franc. Porque en mi humildad
soy indigno de tal puesto.

Enriq. Vuestra nobleza es notoria:
la Casa de los Cisneros
en Torde-Laguna es
ilustre familia , siendo
de las antiguas de España.

Fr. Franc. Es verdad , de ella desciendo,
à Dios gracias ; mas què importa,
que de una Casa sea excelso
el tronco , si de las ramas
no nacen los frutos buenos ?
Yo soy el hombre mas malo,
mas incapaz :-

Enriq. Padre , esto

no he de admitir , pues tan grandes
son vuestros merecimientos,
que casi , por no ignorados,
corre en referirlos riesgo:
en Salamanca estuadiasteis
el uno , y otro Derecho,
y tan consumado en ambos
saliò vuestro claro ingenio,
que Don Alonso Carrillo,
Arzobispo de Toledo,
conociendo vuestra gran
capacidad , y talento,
para resolver consultas
os eligiò sàbio , siendo
vuestro voto entre otros muchos,
el que le hacia mas peso.
No contento con saber,
con tan loables aciertos,
los Derechos , à estudiar
os aplicasteis discreto
la Sagrada Theologia,
virtuoso conociendo,
que no solamente ciencia
es la Theologia , pero
sabiluria , pues mira
de Dios al conocimiento:
y tanto se adelantò
en ella vuestro deseo
de saber , que en el Concilio
congregado contra Pedro
de Olma , sus falsos dogmas
condenasteis , arguyendo
con èl con tanta elegancia,
que se debiò à vuestro ingenio,
que quedasse convencido
de sus errores protervos.
A Roma despues passasteis
desde España , obedeciendo
à vuestro Padre , y en Roma
leisteis ambos Derechos
publicamente , assombrando
tanto à todos , que por vuestro
ingenio , y virtud , sin mas
favor , que el merecimiento
propio vuestro , conseguisteis
del Pontifice Supremo
la Dignidad de Arcipreste

de Uceda. A España bolviendo,
tomasteis la possession
del Arciprestazgo, y luego
el gran Cardenal de España
os eligió, con acuerdo,
por su Provisor, Vicario,
y Administrador, cumpliendo
en estos cargos con tal
rectitud, y:-

Fr. Franc. Detenèos,
señor Don Enrique Enriquez,
no fatiguis el ingenio
en buscar pretextos vanos
con que convencerme cuerdo.
No veis todas estas Honras,
Dignidades, Rentas, Puestos,
que decís? las renunciè
por seguir à Christo, siendo
pobre evangelico solo,
vistiendome este supremo
Sayal, que estimo: de todo
me desnudè humilde, haciendo
de estas honras que dà el mundo,
como caducas, desprecio;
pues si por seguir à Christo
con su Cruz, ser apetezco
pobre humilde, y dexo quanto
posseia, fuera bueno,
señor, que ferìara yo
estas dichas por los riesgos
de una Dignidad tan grande?
No señor, pobre ser quiero,
humilde, abatido, que esta
autoridad, que dà el suelo,
suele à veces ser peligro
del que es indigno sugeto,
como yo, que soy tan malo,
y así, no hablemos en esto.

Guir. Si fuera hacer penitencia,
habitar en los desiertos,
darse muchas disciplinas,
ayunar lo mas del tiempo,
ser humilde mas que todos,
èl aceptara al momento,
pues esto, despues que es Frayle,
solamente es lo que ha hecho.

Enriq. Mas no intento persuadiros,
solamente lo que os ruego,

no dilateis à su Alteza
el catholico deseò,
que de veros tiene.

Fr. Franc. Ya
sus mandatos obedezco:
tomad vos vuestra carroza,
que à pie yo, y mi Compañero
hemos de ir.

Guir. Què dice, Padre?
à pie, y sin tomar refresco?
yo no marchó sin paradas.

Enriq. Para que llegueis mas presto
à los ojos de la Reyna,
en coche haveis de ir.

Fr. Franc. No puedo
obedeceros. *Guir.* Yo sí,
que no soy de los plebeyos,
que dicen, no entiendo yo
de coche, que me marèo.

Enriq. Pues à pie serà preciso
ir todos.

Fr. Franc. Es detenernos:
Vuecelencia allà se vaya
si esto hace, que yo me quedo.

Enriq. Yo harè lo que me mandais.

Criad. I. Rara virtud!

Enriq. Raro exemplo!

Fr. Franc. Dios mio, si para gloria *ap.*
vuestra, y bien del Universo
me importa aceptar el cargo,
que me lo mandeis espero.

Guir. Voto à Christovalillo,
Padre, que ya me detengo. *Vanse.*
*Salen Gazul, Moro galàn, y Tarifa, Dama
Mora, llorando.*

Gazul. Di, Tarifa divina,
quièn la luz peregrina
del cielo soberano
de tu hermosura eclipsa? què tirano
vapor de tu belleza la alegria
al dia usurpa? pues con ser el dia
tu hermosura, parece que anochece
en tu rostro lo mismo que amanece:
dime, prima divina, por què lloras?

Tarif. Porque te adoro à ti.

Gazul. Porque me adoras,
y porque firme te idolatro tanto,
las perlas desperdicias de tu llanto?

Aunque por tí morir de amor me veas,
te pido , que conmigo ingrata seas,
morir à tus rigores antes quiero.

Tarif. Ay Gazul , que yo sola soy quien muero
al rigor de mi padre Abenzorayde !
despues que à Oràn gobierna , siendo Alcay-
de aquesta Fortaleza , (de
ha dado su estrañeza,
con condicion terrible , en estorvarme,
que ni te hable , Gazul , ni dexé hablarme,
dando à entender tirano , que aborrece
en tí su misma sangre.

Gazul. Antes parece,
que de otra causa nacen tus desvelos,
que tú no ignoras. *Tarif.* Yo ?

Gazul. Pues de mis zelos
la mina rebentò , que recataban,
fabe::-

Tarif. Calla , Gazul , que si ocultaban
la causa mis desvelos
del odio que tenia , fue à tus zelos
no querer dar materia mi fineza:
ya sè (ay de mí !) que tiene mi belleza
mi padre prometida
à Abenyucef (acabe con mi vida
mi pena) y que le espera
por instantes que llegue , porque muera
antes mi dicha à golpe tan tirano ;
mas primero , Gazul , que dè mi mano
à esse Moro arrogante , que aborrezco,
en el mar de mis lagrimas ofrezco
me veas anegada
primero que forzada
mi voluntad à sus alevés brazos
obediente se rinda , mas pedazos
me has de ver hecha , que àtomos el viento
en sí contiene , aqueſſe Firmamento
estrellas , y fulgores,
el Mar arenas , y la Tierra flores.

Gazul. Permite , Tarifa hermosa,
que à tus plantas recompensen
mis corteses rendimientos
la fineza que te deben.

Hincase de rodillas , y sale al paño Abenzorayde.

Tarif. Què haces , Gazul ?

Abenz. Mas què veo !
què rendimiento es aqueſſe ?
vive Alà , que à mis enojos

ha de morir este aleve,
pues sabiendo que ofrecida
à Tarifa mi fè tiene
à Abenyucef , la enamoren
sin duda sus altiveces:
mas escucharlos importa,
por si es que engañarse pueden
mis ojos.

Dent. Amet. Viles Christianos,
en vano libraros quieren
de mi rigor.

*Salen Fray Angel , y Cautivos huyendo
de Amete.*

Fr. Ang. Tente. Caut. Aguarda.

Tarif. No los maltrates , Amete.

Amet. Abenzorayde me manda
los castigue de esta suerte,
y he de obedecerle.

Fr. Ang. En mí,
no en ellos , Amet , se emplee
tu rigor.

Amet. Quita , Fray Angel,
que obedecer me conviene.

Fr. Ang. Hijos , paciencia.

Gazul. Villano,
còmo à ofenderlos te atreves
de Tarifa en la presencia ?
pero con tu propia muerte
pagaràs el desacato.

Echa mano al alfange , y sale Abenzorayde.

Abenz. Què es esto , cobarde , aleve,
mal Moro ? pues còmo ofado
à los Christianos defiendes
de mis iras ? vive Alà ,
que si à Tarifa pudiesse
darte , ya te la negàra,
porque à esta canalla eres
inclinado.

Gazul. Que esto escuche, *ap.*
y no pueda darle muerte !

Fr. Ang. Què inhumano !

Caut. Què cruel !

Tarif. Que así à quien quiero desprecie !

Abenz. Amete ?

Amet. Què ordenas ? *Abenz.* Solo,
porque mas Gazul se afrente,
mata à esos viles à palos.

Tarif. Señor , tu furor suspende.

Abenz.

Abenz. Tú tambien erès con ellos piadosa?

Fr. Ang. El rigor se estrene en mì, *Abenzorayde.*

Abenz. Aparta, vil Christiano, porque en verte se acrecienta mas mi enojo, pues no sè què honor à esse grossero Sayàl, que vistes, tengo, que quando impaciente và à ultrajarte mi corage, me obliga à que te respete: sin duda me pronostica algun mal, que el alma teme.

Fr. Ang. Por èl has de conseguir el mayor triunfo, que puede desearse. *Abenz.* No le quiero, si por èl he de tenerle; y pues libertad te di solamente por no verte, què aguardas, que no te vàs à tu patria?

Fr. Ang. Muchas veces, Alcayde, te he respondido, que hasta que conmigo lleve quantos miseròs Christianos en Oràn cautivos tienes, no me he de ir. *Abenz.* Serà tarde.

Fr. Ang. Yo espero, que tiempo llegue, *Abenz.* Imposibles imaginas.

Fr. Ang. Para el que todo lo vence no hay imposible ninguno.

Abenz. Di, ignorante, quièn es esse, que todo lo vence?

Fr. Ang. Christo, Dios, y Hombre, que es quien puede.

Abenz. Calla, barbarò, atrevido, blasfemo: matadle. *Tarif.* Tente.

Gazul. Mira::-

Abenz. Quitad: mas què esto?

Al ir à ultrajar à Fr. Angel, queda inmovil.

quièn mi impulso retrocede?

què reverencia esta es,

que à este Sayàl basto tiene mi vengativo furor?

llevadlos à todos, prueben desde aqui mas mis rigores.

Fr. Ang. Esse es el bien que apetece

mi dicha. *Abenz.* Llevadlos.

Fr. Ang. Hijos, no pierdan vuestros fieles corazones la esperanza del remedio que os previene mi fè constante.

Caut. Fray Angel, nadie la esperenza pierde contigo. *Abenz.* Llevadlos.

Fr. Ang. Hijos, fortaleza en la Fè siempre.

Llevanle con los Cautivos.

Tarif. Què dolor!

Gazul. Què sentimiento!

Abenz. Vamos, Tarifa: tù, vete de mi vista, que no puedo creer, que mi sangre tienes.

Gazul. Que aquestos desprecios sufra!

Tarif. Que le ultraje de esta suerte!

Gazul. De corrido voy sin mì.

Tarif. Mas me obliga esto à quererle.

Vanse, y salen Fray Francisco, y Guiropa con sombreros, y baculos, como de camino.

Guir. Diga, para què penetra, Padre, aqueste despoblado, con dos leguas de rodeado viniendo al pie de la letra?

Fr. Franc. No es rodèo este.

Guir. Por què?

Fr. Franc. De Dios en la soledad mas se goza. *Guir.* Effeno es verdad, mas no caminando à pie.

Fr. Franc. Pues en què queria partir?

Guir. En el coche, que su Alteza mandò darle con grandeza, quando le ordenò venir à Valladolid à vèr al Rey.

Fr. Franc. Su locura es rara: coche queria? *Guir.* Tomàra yo una mula de alquiler.

Fr. Franc. Muy bien su pereza abona; mejor es venir à pie.

Guir. Effeno no abono yo, aunque la mula fuera trotona; pues no soy, Padre, de aquellos, que hablando mal con furoros de Medicos, y Doctores,

despues se curan con ellos:
mas lo que à mi me atormenta
es, por desiertos vengamos.

Fr. Franc. Por què ?

Guir. Porque no encontramos
modo de hallar una Venta.

Fr. Franc. Sin duda, hermano, conviene,
pues Dios por aqui nos trae,
ademàs de que yo tengo
en este desierto, antes
de entrar en Valladolid,
de hacer mansion.

Guir. Què ? pararse
en buen romance ?

Fr. Franc. Si, hermano.

Guir. Què dice ? si por instantes
el Catholico Fernando
le espera, no es dilatarse
en la obediencia ?

Fr. Franc. Es verdad,
mas en tan grave combate
como el que me aguarda, intentan
rendidas mis humildades
fortalecerse de Dios.

Guir. De aquesta Obispamos, Padre,
que el Rey le ha de hacer que acepte.

Fr. Franc. No harà, si piadoso antes,
que conviene à su servicio
el Cielo no me avisare:
y asì, le pido me dexé
à solas con Dios.

Dent. Leon. Cobardes,
asì à una muger se ultraja ?

Guir. Este es otro cantar: Padre,
de dònde saldrà esta voz ?

Fr. Franc. No vè alli, poco distante,
un arruinado edificio ?

Guir. Dice verdad, no se pare. *Vanse.*

*Salen Leonor, Juana, y Tarangona buyendo
de unos Vandoleros.*

Tarang. Ay desdichado de mi !
antes quisiera ser Frayle,
que encontrar con esta gente.

Juana. Tù, en efecto, eres cobarde.

Vand. 1. Muger celestial, en vano
solicitas arrogante
librarte de quien intenta,
mas que codicioso amante,

valerse de tu hermosura,
no de las joyas que traes.

Leon. Pues mis ruegos no os obligan,
ni los interesses valen,
que os ofrezco generosa,
antes que mi honor profane
vuestro osado atrevimiento,
la vida haveis de quitarme;
mas advertid, que os prevengo,
que mi muerte no dilate
vuestro furor, pues si llega
(que no es posible que tarde)
quien en aqueste arruinado
alvergue por un instante
me dexò, de su valor
no es facil ninguno escape
de vosotros con la vida.

Vand. 1. Pues para saber si es facil,
quando mi afecto no fuesse
quien tu hermosura arrastrasse,
por verlo lo he de intentar.

Leon. En vano te persuades,
que has de rendir mi valor,
como à mis brios no falte
este acero: suelta.

Quitale la espada à Tarangona.

Tarang. Suelto,
siquiera por disculparme.

Vand. 2. y 3. Lleguemos los dos à asirla.

Leon. Què es asir ? llegad, cobardes.

Tarang. Por Dios, que yo quedo airoso.

Juana. Como quien eres quedastes,
pues que la espada te sobra.

Tarang. Y aun el miedo.

*Acuchilla Leonor à los Vandoleros, y al mis-
mo tiempo salen Fray Francisco, y Guiropa,
y este empieza à palos con el bordon.*

Guir. Llegue, Padre,
porque veo Vandoleros,
y aqui importa mi montante.

Fr. Franc. Tenganse, hijos, què es esto ?
à una muger tal ultraje ?

Leon. Fray Francisco es este: Cielos,
ya cessaron mis pesares.

Fr. Franc. Vayanse, y dexenla libre.

Vand. 1. Què donoso disparate !
està loco, Padre, ò piensa,
que el sagrado de ser Frayle

basta

bastà à mandar de essa fuerte?
Fr. Franc. Si, pues mi humildad de parte de Dios os lo manda.
Vand. 2. y 3. Bueno.
Vand. 1. No os canseis, que he de llevarme essa muger.
Fr. Franc. Pues veremos si este Cordon es bastante para hacer que la dexeis.
Amenaxalos con el Cordon.
Vand. 1. Què veo! rayo en el aire el Cordon se me figura.
Los dos Vand. Què horror!
Guir. Para què es rogarles lo que este baculo puede hacer con estos vergantes?
Fr. Franc. Tengase, hermano Guiropa.
Guir. Què es tenerme?
Vand. 2. Aqueste Frayle sin duda es demonio.
Vand. 3. Huyamos.
Vand. 2. A mi solo huir me hace aquel sagrado Cordon.
Metelos à palos Guiropa.
Tarang. Què bravos palos reparte!
Juana. No te corres, Tarangona, de que esto haga un Lego?
Tarang. Nadie tiene de un Lego las fuerzas.
Leon. A vuestras muchas piedades esta vez honor, y vida confieso que os debo, Padre, y asì, permitid que os bese los pies.
Fr. Franc. Hermana, levante, dele à Dios las gracias solo; y puesto, que à su inefable clemencia tanto le debe, sea agradecida en parte, mirando por el honor de Dios, que este bien le hace.
Leon. Yo os lo ofrezco, Padre mio.
Fr. Franc. Pues de aqui parta al instante, que ya alli su gente viene.
Leon. Dad licencia, que aqui aguarde à quien sea agradecido à tantos favores grandes como me haceis.

Fr. Franc. No es posible, sin correr riesgo muy grande èl, y vos, que os detengais, pues à vengar sus ultrajes pueden bolver los Vandidos: idos presto.
Leon. El Cielo os guarde, y os pague tan gran piedad.
Fr. Franc. Si harà, pues hacerlo sabe.
Leon. Mucho à Fray Francisco debo.
Tar. y Juana. Este no es hombre, q̄ es Angel.
Vanse por un lado, y sale por otro Guiropa cargado de pistolas, espadas, y vestidos.
Fr. Franc. Gracias os doy, ò Dios mio!
Guir. Hecho vengo diez Roldanes.
Fr. Franc. Què ha sucedido?
Guir. Mas tierra vàn huyendo, que su padre les dexò.
Fr. Franc. Le han hecho mal?
Guir. A mi mal? pues era facil? à seis he descalabrado; y las damas?
Fr. Franc. Su viage seguras vàn profigiendo; pero què es esto que trae?
Guir. Aì es nada, Padre mio, los despojos del combate.
Dexa caer en el tablado todo lo que trae.
Fr. Franc. Dexe essas armas aì, no vè, que son de su trage indignas? dexelas, pues.
Guir. Què es dexar? quiere quitarme que gane una Indulgencia?
Fr. Franc. Què Indulgencia?
Guir. Aora sabe, que quien hurta al ladron:--
Fr. Franc. Dexe semejantes disparates, y de este sitio se vaya.
Guir. Solo aqueste fulminante rayo llevo, por si buelven.
Dexa las armas, y quedase con una pistola.
Fr. Franc. Por què?
Guir. Por lo que tronare.
Fr. Franc. Ya, pues seguros estamos, hermano, buelvo à mandarle me dexe à solas con Dios.

Guir. Benedicite , mi Pater:

à ahogar voy esta pendencia
con aloja de danzantes,
que porque no lo mormuren
aqui la bota no fale,
y de ocultis non censurat
el auditorio mas grave. *Vase.*

Fr. Franc. Monarca Soberano, *Arrodillase.*

Dulcissimo Dios mio,
de quien yo tanto fio,
siendo humilde gusano;
à vos , Señor , à vos mi ruego llegue,
no al q̄ es indigno vuestro Amor se niegue:
à vos , Señor , apelo
à saber de vos mismo en tan cófuso abismo
si es servicio del Cielo,
que acepte yo de aqueste Arzobispado
(siendo incapáz) el Pastoral Cayado.

Baxan en tres tronos , bien adornados de Gloria , dos Angeles , y la Fè en medio , trayendo esta una Cruz , un Ramo de Oliva , y una Espada , que es la insignia de la Inquisicion; el un Angel el sombrero encarnado , insignia de Cardenal ; y el otro Mitra , y Baculo Arzobispal , cantando à tres lo que se sigue , mientras sube Fr. Francisco en una elevacion.

Repres. los 3. Sì, Fr. Francisco, sì, Fr. Francisco,
q̄ à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Fr. Franc. Pero que miran mis ojos !
todo soy admiracion.

Cant. los 3. Con estas tres Coronas,
Francisco , premia Dios
de tu humildad profunda
el merito mayor:

q̄ à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Cant. Ang. 1. Estas Sacras Insignias
acepta de Pastor,
que Dios así lo manda,
pues es tu Superior:

Los 3. Que à quien del mundo huye , &c.

Cant. Ang. 2. De este Sacro Capelo
tendràs presto el blason,
cuya Purpura ilustra
tu humildad , y fervor:

Los 3. Que à quien del mundo huye , &c.

Cant. la Fè. Y yo , que represento
la Fè , Francisco , oy
estas Armas te anuncio
por grande Inquisidor
de toda España , pues
así lo quiere Dios:

Los 3. Que à quien del mundo huye , &c.

Fr. Franc. Sacros Spiritus puros,
Dios , con poder superior,
de nada lo formò todo,
nada por humilde soy:
si èl todo lo hace de nada,
hagase en mi del Señor
la voluntad , pues su esclavo
me hizo su Sacra Pasion,
mas mi insuficiencia es grande,
y temo , que incapáz soy.

Repres. los 3. No temas , que tus aciertos
corren por cuenta de Dios.

Fr. Franc. Pues en su Bondad los juicios
infalibles siempre son,
y es quanto su Poder hace
para su gloria , y blason,
dèn Angeles , Hombres , Cielos,
Astros , Luna , Estrellas , Sol:--

Cant. Ang. Al que de nada todo lo criò,
la Gloria siempre de que fue Hacedor.

Estos dos versos ultimos los cantan los Angeles , y los representa Fr. Francisco , con que se dà fin à la Jornada.

!

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Conde Pedro Navarro , y Tarangona.

Tarang. Mucho favor has debido
al Rey Fernando , y no menos
debes al Varon insigne *Passeandose.*
Fray Francisco de Cisneros,
por su virtud , y sus letras
ya Arzobispo de Toledo,
y Inquisidor General
de toda España , aunque creo,
que con mucha repugnancia
suya goza estos empleos,
que en los Justos es virtud
la resistencia à los puestos.

Cond.

Cond. El Catholico Fernando,
dando à mis servicios premio,
la generosa deidad
de Rey acredita, puesto,
que el renombre maltratara
de grande, no conociendo,
que el honor de los Vassallos
es blason de los Imperios;
mas Fray Francisco Ximenez
(que solo este nombre quiero
darle, porque solo de este
hace su humildad mas precio)
me tiene tan obligado
en el favor que le debo,
que à no detenerme aqui
tanto no escusado empeño
como asistir à Leonor,
que le siguiera prometo
à la fundacion de Almagro.
Tarang. Y dexando à un lado esto,
gran Pueblo es Valladolid.
Cond. Noble, y hermoso en extremo,
como Corte que es en fin.
Tarang. A Leonor, si bien me acuerdo,
buena casa la elegiste
para librarla del riesgo
de su hermano, y aun de ti,
pues sin estorvo pudiendo
verla à todas horas, passas
por el noviciado estrecho
del primer año de amante,
galanteandola al sereno.
Cond. Confiessote, que insufrible
es de mi amor el extremo,
y que no vèr à Leonor
todos los instantes sienta;
pero tambien te asseguro,
que es tan crecido el respeto
con que adoro su hermosura,
que à mi fineza agradezco
haverla traído à casa
de Don Alonso, atendiendo
à que en compania estè
de su hermana, porque quiero,
que el respeto de su casa
sirva à mi passion de freno.
Y aunque es verdad que pudiera,
por la amistad que professo

con Don Alonso, atreverme
à entrar en su casa, viendo
que tiene en ella una hermana,
y hermosa, no fuera cuerdo
el repetir las visitas,
dando que decir al necio
vulgo, que distinta causa
diera al sospechoso efecto;
mas repara si à la reja
està Leonor, mientras veo
la calle. *Tarang.* Solo me dexas,
señor? *Cond.* De què tienes miedo?
Tarang. De todo.

Cond. El primer gallina
eres, que confieffa serlo:
haz lo que digo. *Vase.*

Tarang. Ya voy.
Què haya hombre, que teniendo
tanto miedo como yo,
se ocupe en servir à dueño
valiente! mas la ventana
me parece que han abierto:
quien tuviera aora consigo
al hermano Compañero
del Arzobispo! temblando
à la dicha reja llevo.

Salen à una reja Leonor, y Juana.

Juana. Un bulto se nos acerca.

Leon. Pues tan à deshora, es cierto
que Pedro Navarro es:
cè, fois vos?

Tarang. Animo, puesto
que ya estoy acompañado,
y nada que temer tengo,
à Dios gracias. *Llega à la reja.*

Leon. Es Tarangona?

Tarang. Este soy.

Leon. Pues què es aquesto?
dònde està el Conde?

Tarang. Señora,
con su ordinario recelo
fue à mirar essas esquinas,
y à mi me dexò aqui atento
à saber si tù à la reja
salias, y te prometo,
que tarda ya mucho.

Leon. Pues
vè à buscarle.

Tarang.

Tarang. Te obedezco. *Vase.*

Suena dentro ruido de espadas.

Dent. Cond. Cobardes , à un hombre solo,
y en el suelo ! Cavallero,
levantaos , que mi espada
os darà lugar de hacerlo.

Leon. No es la voz del Conde ?

Juana. Sì.

Leon. Nuevo sobrefalto , Cielos !

Dent. Diego. Aora vereis , villanos,
mi valor. *Juana.* Peor es esto,
que esta voz , señora mia,
es de tu hermano Don Diego.

Leon. Què serà esto ? (ay de mi !)

Juana. Còmo puedo yo saberlo ?

Dent. vices. Huyamos , que à socorrerle
se ha convocado el infierno.

Juana. Quitemonos de aqui aprisa.

Leon. Esto no , que por lo menos,
aqui podrà la noticia
de este ignorado suceso
llegar aprisa à mi oido,
que si à mañana la dexo,
no presumo que ha de hallarme
con vida para saberlo.

Juana. Pues calla , que gente viene.

*Salen el Conde , y Don Diego con espadas
desnudas.*

Cond. Bolved el valiente acero
à la baina , pues estais,
hidalgo , libre del riesgo,
(quànto , si està aqui Leonor, *ap.*
darle este cuidado siento !)
y decidme , què motivo
aquellos hombres tuvieron
de procurar vuestra muerte ?

Diego. Dexadme pagar primero
con muestras de agradecido
à la vida , que os confieso
deber , este indicio corto
de mi noble rendimiento. *Abrazale.*

Juana. Tu hermano , y el Conde son.

Leon. Ay mas extraño suceso !

Juana. Y al parecer , se abrazaron.

Leon. Oye , y calla.

Cond. Yo os confieso,
que le debì à mi fortuna
la dicha de socorremos,

y aora deberos quisiera
la noticia , que deseo:
quien sois ?

Diego. Soy un hombre noble,
que no deciros con esto
mi nombre disculpo. *Cond.* Còmo ?

Diego. Como empeñado en un duelo
de honor , cuyo alcance sigo,
recatar mi nombre debo.

Lleguè ocho dias havrà
à Valladolid , y haciendo
las diligencias , que en otras
muchas Ciudades he hecho,
no acafo esta noche estando
à una esquina , que no lejos
de mi posada està , vi,
que quatro hombres , conduciendo
una muger con recato,
la desviaban del puesto
donde yo estaba , y como es
natural en el deseo
del que algo busca , juzgar
que lo que busca està viendo,
de mi honor solicitado,
lleguè à la Dama , y resuelto
la descubri , para ver,
que pudo mi devaneo
desengañarme en mis ojos,
y el engaño conociendo,
reconoci mi peligro,
pues los quatro hombres dispuestos
à vengar en mi ofadia
la sinrazon , que confieso,
igualmente provocados,
y altivos me acometieron:
puseme en defensa , y como
con su razon , y mi exceso
me fatigaban , medi
la tierra tan sin aliento,
que à no llegar en socorro
de mi vida vuestro acero,
diera fin à mis desdichas;
y pues lo que decir puedo
he dicho , aora sepa à quien,
hidalgo , la vida debo.

Leon. Suceso extraño ! y no poco
importa aora , que Don Diego
no sepa , que es con quien habla

à quien busca. *Juana.* Si este enredo viera yo en una Comedia, me pareciera embeleco.

Cond. No porque me agradezeais el lance en que me pusieron mis muchas obligaciones, deciros mi nombre debo, fino para que sepais, que emplearme en qualquier riesgo podeis de vuestro servicio. Yo soy el Conde Don Pedro Navarro. *Diego.* A no estàr los ojos de mi discurso tan ciegos, ya os huviera conocido antes por el valor vuestro, y siendo quien sois, mirad que os toca ya de mi empeño la parte de haverme dado la vida, para el efecto de cobrar mi honor. *Cond.* Aunque no saber à quien me ofrezco me pudiera embarazar, vuestra nobleza creyendo por vuestro recato, à todo me hallareis siempre dispuesto.

Diego. Pues yo os tomo essa palabra, y os doy, como Cavallero, la mia de no olvidar el beneficio que os debo.

Leon. Has visto cosa tan rara?

Juana. A dònde irà à parar esto?

Diego. Vamos, si me dais licencia, que acompañaros pretendo à vuestra casa. *Cond.* Me haceis mala obra en deteneros, que tengo un poco que hacer cerca de aqui. *Diego.* Un forastero, si es diligencia de amor, poco estorvarà, supuesto, que quien ignora las casas, mas ignorarà los dueños, y no sè yo, señor Conde, que no os merezca mi esfuerzo el fiarme alguna esquina.

Cond. Tan tarde es ya, que recelo, *ap.* que ha de cogermè aqui el dia antes que acabe este necio de porfiar, y mi amor

ha de sentir en extremo no vèr à Leonor: dirèla, que me aguarde por lo menos, si està aqui.

Diego. Què estais dudando?

Cond. Nada: esperad en efecto mientras hablo una palabra à esta reja. *Diego.* Yo os ofrezco, que mientras la espalda os guarde yo, no tengais aqui riesgo.

Cond. Lo creo asì. *Diego.* Pues llegad. *Llega à la reja.*

Cond. Leonor mia?

Leon. Habla mas quedo, no me nombres, y procura bolver aprisa. *Cond.* Què es esto! pues què hay? *Leon.* Luego lo sabràs, no tardes. *Quitase.*

Cond. Confuso quedo.

Leon. Yo, Juana mia, estoy muerta.

Juana. Yo tengo en la boca el Credo.

Diego. Breves son vuestras visitas.

Cond. Vamos: que bolver pretendo *ap.* à saber de què proceden en Leonor estos extremos.

Diego. Vamos, que por obligaros, Conde, al generoso empeño de satisfacer mi agravio, de vos obligarme dexo.

Hà falsa hermana! hà traidor! *ap.* de mi ofensa osado dueño! *Vanse.*

Juana. Respira aora. *Leon.* No podrè, mientras no buelva Don Pedro.

Juana. Gente buena.

Salen Offuna, y Tarangona.

Tarang. A cuchilladas dexè estas calles ardiendo; y à mi amo conoci en la voz, que solo esto à llamarle me obligò, señor Capitan. *Offun.* Por cierto, que cumpliste con la deuda de quien eres; conociendo à tu amo, le dexastes?

Tarang. Pues quando yo no hago esto?

Offun. No es la reja de Leonor esta? *Tarang.* Sì.

Offun. Pues llegar quiero

à vèr si hay quien pregunte.
Tarang. Aqui quedaron , si el miedo
 me dexa acordar , Juanilla,
 y Doña Leonor , y pienso,
 que aun estàn aqui.
Juana. Quièn và ? *Llegan.*
Ossun. Quien de mil cuidados lleno
 en busca del Conde viene.
Leon. Señor Ossuna ? *Ossun.* Soy vuestro
 criado. *Tarang.* Y yo.
Juana. Tarangona ?
Leon. Gran mal : ay de mi !
Tarang. Esto es hecho.
Ossun. Decid lo que ha sucedido.
Leon. Mi hermano airado , y resuelto :-
Ossun. Ha muerto al Conde ?
Leon. No , Ossuna.
Ossun. Pues nada os cause desvelo,
 que vivo Pedro Navarro,
 qualquier mal tendrá remedio.
Sale el Conde.
Cond. Por bolver aprisa , apenas
 pongo la planta en el suelo :
 gente hay en la reja , y no
 es Tarangona : supuesto
 que son dos los bultos , yo
 reconocerlos resuelvo,
 fingiendo la voz , porque este
 debe de ser el efecto
 de mandarme Leonor bella
 bolver : mas què fuera , Cielos,
 que supiera que està aqui
 Leonor su hermano Don Diego,
 y que fuese èl ? mas así
 lo averiguo : Cavalleros,
 essa reja he menester.
Ossun. Esta reja tiene dueño,
 y aunque aora no està aqui,
 yo por èl se la defiende
 à todo el mundo. *Tarang.* Yo no.
Cond. Ossuna ? *Ossun.* Conde Don Pedro ?
Cond. Què haceis aqui ?
Ossun. Tarangona
 me avisò de un riesgo vuestro,
 y vine à assistir. *Cond.* Yo
 no he tenido ningun riesgo.
Ossun. Pues por què la voz fingisteis
 aora ? *Cond.* Sabreislo luego:

dexadme , que à Leonor hable.
Llega , y se apartan los dos à un lado.
Ossun. Ai està. *Leon.* Salir deseo
 de esta noche , todo sustos,
 y confusiones. *Cond.* Què es esto,
 divina Leonor ? *Leon.* Ay , Conde !
Cond. Cobra el desmayado aliento:
 què tienes ?
Leon. Dònde aquel hombre
 dexaste , señor ? *Cond.* Le dexo
 en su posada ya libre,
 y à verte , mi vida , vuelvo.
Leon. Sabes quièn es aquel hombre
 à quien valiente , y atento
 diste la vida , segun
 pude oir de sus acentos ?
Cond. No , Leonor , que èl ocultò
 su nombre , noble atendiendo
 à la razon que oirias.
Leon. Pues es mi hermano Don Diego.
Cond. Què es , Leonor , lo que me dices ?
Leon. Que es mi hermano.
Juana. Quando menos.
Leon. Mira bien como mi vida
 estaria todo el tiempo,
 que à ti descuidado , y à èl
 ofendido , os vi en un duelo,
 èl su nombre recatando,
 y tù tu nombre diciendo;
 y así , señor , me parece
 (y esto à tu amor deber quiero)
 que en parte mas ignorada
 las vidas asseguremos:
 haz esto por mi , no sea
 rèplica de tu ardimiento
 decir , que escusar un lance
 arriesgado , es del esfuerzo
 desdoro , considerando,
 que en lance donde es tan cierto
 el peligro de la Dama,
 es la Dama lo primero.
Cond. Pues quien sepa mi valor
 no culparà mi ardimiento:
 te prevengo , que esta noche,
 ya que del Sol los reflejos
 baxan rayando los montes,
 de Valladolid saldremos.
Ossun. Mirad que es de dia ya. *Llega.*
Tarang.

Tarang. Vamos, señor, que me duermo.

Cond. A Dios, Leonor, que despues verè à Don Alonso, y de esto le darè noticia. *Leon.* A Dios, Conde, y mira que te espero como quien tiene pendiente la vida de ti. *Juana.* Acabemos, que es medio dia. *Leon.* Ay, mi bien, con què de cuidados quedo!

Cond. Con què de desvelos parto!

Leon. Mira por mi vida.

Cond. Puesto

que tû me aguardas, Leonor, segura la mia tengo.

Juana. Que anda ya gente en la casa.

Cond. A Dios. *Quitase de la reja.*

Leon. A Dios. *Ossun.* Què tenemos?

Cond. Que esta noche, amigo Ossuna, partimos. *Ossun.* Por què suceso?

Cond. Vamos, oireisle bien raro, bien no pensado, y bien nuevo.

Ossun. Vuestro soy à todo trance.

Tarang. Con que es fuerza, segun esto, no haver dormido la noche

passada, ni el dia, pero

tampoco la que se sigue:

no hay sino paciencia, sueño. *Vanse.*

Sale Fr. Francisco Ximenez con sombrero, y vestido de Arzobispo, del mismo Avito, leyendo una carta, y Fr. Guiropa detrás.

Fr. Franc. Aqui podrá descansar, Hermano. *Guir.* No podrè cierto: digame, en este desierto à quièn quiere predicar? *Passandose.* toda la vida ha de ser miseria? si Vuecelencia puede hacer la penitencia de no dormir, ni comer, yo no, y fuerza es que clame: de què se rie? hay tal sopa!

Fr. Franc. Rìdme, Hermano Guiropa, de que Excelencia me llame.

Guir. Pues còmo llamarle puedo, para que no suene mal Inquisidor General, y Arzobispo de Toledo?

Fr. Franc. Dexo por esso de ser

un Frayle Francisco? *Guir.* No.

Fr. Franc. Pues mire, esso quiero yo, en el mundo parecer un Frayle: de la humildad ha de hacer, Hermano, aprecio: ha de buscar el desprecio, huyendo la vanidad: solos estamos, y asì, puede tener libertad, sin ajar mi vanidad, de tratarme como à mi. *Lee, y llora.*

Guir. Tratole como à èl: mas llora? pues poco ha, que se reia.

Fr. Franc. No fue mi risa alegria, sino desprecio. *Guir.* Y aora, què es su llanto?

Fr. Franc. Estos enojos, que lee mi compasion, sentidos del corazon, y explicados de los ojos.

Guir. Grandes las causas seràn, que siente: ha, si, cuya, pues, es la carta, y de dònde es?

Fr. Franc. De Fray Angel, y de Oràn.

Guir. Leamela, Padre, à mi, verè si puedo engañar el hambre con escuchar lo que dice.

Fr. Franc. Dice asì: *Lee.*

Molestan tanto à los Fieles Cautivos de Oràn, Hermano, de Abenzorayde tirano los tratamientos crueles, que no me puedo excusar de acercarle este lamento à su oïdo, con intento de obligarle à suplicar à Dios, que estos afligidos mire con piadosos ojos, castigando los enojos de Barbaros distraïdos; y si acaso la piedad de Dios, como lo he esperado, le ha puesto, Padre, en estado de exercer su caridad, tiene aora la mayor ocasion. De Abenzorayde nos libre, de Oràn Alcayde:

Muevase à nuestro clamor.

Fray Angel su Compañero.

Repres. A què corazon de piedra
no enternecerà el dolor
de la Christiana miseria?
ò secretos imposibles
de alcanzar! ò providencia
de Dios, siempre incomprehensible!
quièn dixera, quièn dixera,
que Fray Angel, de quien fui
Compañero en la Salceda,
èl Esclavo, y yo Arzobispo
de Toledo, me escribiera
desde Oràn, que le sacasse
de la esclavitud severa
de Abenzorayde! Què estrañas
son las lineas, que en la tierra
pisan los hombres! pues siendo
nuestro estado uno, la Regla
que professamos la misma,
y casi unas nuestras Celdas,
èl de la fuya saliò
de Cautivo à la miseria,
y yo salì de la mia
de Arzobispo à la opulencia.

Guir. Y de esto se aflige?

Fr. Franc. Sì.

Guir. Pues buen remedio, y apriestá
trueque estados con Fray Angel,
que yo sè bien, que èl no sienta
ser de Toledo Arzobispo.

Fr. Franc. Pluguiessè à Dios ser pudiera,
pues empleada mejor
la Dignidad estuviera
en su virtud, y à mì es cierto,
que no me fuera molesta
la esclavitud, pues trocàra
en las desiguales ferias,
à una conciencia segura,
una dudosa conciencia.

Mas, Señor, à aquellos hijos

Quedase como ehevado.

de vuestra Fè, y vuestra Iglesia
consolad, de vuestro amparo
les dad las piadosas señas;
minorad las aflicciones,
que en la esclavitud severa
padecen, à vuestro oïdo

(como à mis oïdos suenan)

suenen sus clamores tristes.

Dent. Fr. Angel. A la Divina Clemencia
recurramos, hijos mios,
pues nos dà esperanza nueva
nuevo impulso, que à pedir
favor à Dios nos enseña.

Dent. voces. De la esclavitud tirana
nos libra, Señor, en prueba
de que librades la Casa
de Jacob de las cadenas
de Egipto, barbaro Pueblo.

Fr. Franc. Y como de la ballena
libraстеis à Jonàs, y como
de la pavorosa hoguera
del horno de Babilonia
las tres Santas Inocencias.

Guir. Padre, Deo gracias, Deo gracias,
dònde và de essa manera?

Agarrase del cordon de Fray Francisco.

Fr. Franc. Què dice, Hermano? què hace?

Guir. Agarrarme de su cuerda
para ir con èl, pues ya estaba
mas de dos varas y media
del suelo.

Fr. Franc. Què dice?

Guir. Lo que cuento à Vuecelencia,
digo à vuestra Caridad.

Fr. Franc. Soñaba? *Guir.* Si no tuviera
tanta hambre, fuera posible,
mas con hambre no hay quien duerma.

Fr. Franc. Las voces oï, Señor, *ap.*
del Pueblo afligido, pueda
verle, para que sus males
como mios los padezca.

Dent. Ang. 1. Sì haràs, Varon prodigioso,
porque en espiritu puedas
consolar los afligidos,
y acobardar la sobervia
de Abenzorayde.

Fr. Franc. Divina
voz, oye, aguarda, espera.

Guir. Con quièn habla, Padre mio?

Fr. Franc. Con nadie.

Guir. Digo, quièn sueña
aora?

Fr. Franc. Yo, que las venturas
tan grandes como lo es esta,

es acierto del juicio,
que por soñadas se tengan:
dònde estamos? *Guir.* Pues yo, Padre,
còmo quiere que lo sepa?
del real camino por donde
su familia và, dos leguas,
y mas debemos de estàr,
y alli pacièdo la arena
està el hermano brunete,
pues no hallando hoja, ni yerva
que comer, por la gran falta
de agua, que toda la tierra
de Campos padece, Padre,
el jumento se contenta
con mascar terrones: quièn
fuera èl!

Fr. Franc. Hermano, bestia
queria ser? *Guir.* Padre mio,
como yo hambre no tuviera,
fuera lo que fuera.

Fr. Franc. Tanto
le aflige? *Guir.* Mas, que una deuda
al que paga bien, y se halla
sin blanca, y el plazo llega;
mas, que le aflige à una viuda
no hallar iuego, quien succeda
al malogrado; mas, que
atormenta à una doncella,
hermana mayor de otra,
vèr que à la hermana pequeña
piden muchos à su madre,
y nadie la pide à ella;
mas, que:-

Fr. Franc. Jesus! Jesus!

Guir. Padre, de què Jesusea,
si tengo una hambre, que nada
puede compararse à ella
en un despoblado.

Fr. Franc. Mire,
la Divina Providencia
de Dios, que à un gusano humilde
en los campos alimenta,
de nosotros cuidará.

Guir. Mejor fuera que trujera
à brunetillo cargado
de muchas comidas buenas,
pues hay renta para todo,
que la humana providencia

tambien es virtud, Hermano;
pero bien, que la primera
vez, que le traiga conmigo,
atestado hasta la testa
ha de venir de Guiropa.

Fr. Franc. Y cumplirà con la Regla
de mi Padre San Francisco
muy bien.

Salen tres Labradores con alforjas al ombro.

Labr. 1. Toma essa ladèra.

2. Echa al valle, Gil. 3. Bartholo,
por aqui està el Lugar cerca.

Guir. Labradores son. *Dà un brinco.*

Fr. Franc. De què,

Hermano, tanto se alegra?

Guir. De que siempre, Padre mio,
su bota, y su alforja llevan
proveida los Labradores
de extravagantes meriendas.

Labr. 1. Vamos por aqui.

Guir. Hermanitos,

dèn por caridad, si llevan
algo, à estos dos Religiosos.

Labr. 2. Hermano, Dios le provea.

Guir. Llevan pan?

Labr. 3. Sì, Hermano. *Guir.* Y vino?

Labr. 1. Tambien.

Fr. Franc. Pues por què lo niegan
à quien por Dios se lo pide?

Labr. 1. Porque el Cura de mi Aldèa
dice, que la caridad
por cada uno comienza,
y lo que yo he menester
para mi, no sè que deba
darlo à nadie.

Fr. Franc. Dios le guie.

Guir. Ezzo no, que con su regla
los tengo de convencer:
no dicen, que quando llega
uno à tener para si

lo que ha menester, no tenga
obligacion de dàr? *Los 3.* Sì.

Guir. De suerte, que si tuviera
yo lo que hay en las alforjas
en necesidad extrema,
obligacion no tenia
de darlo?

Labr. 2. y 3. Cosa es muy cierta.

Labr. 1. Mas cómo lo ha de tener ?

Guir. Quitandooslo , almas Gallegas,
y con un par de cachetes *Dales.*
os derribaré las muelas:
que San Francisco ofreció
à sus hijos:.-

Fr. Franc. Qué imprudencia !

Labr. 1. Que me mata.

Labr. 2. Que me ahoga.

Quitales las alforjas.

Guir. Venga la alforja: y qué llena
está del bien de Dios ! Padre,
mate el hambre , y ellos vuelvan,
ò vayan en hora mala.

Labr. 1. A esse Avito agradezca,
que no le doy dos cantazos.

Guir. Voto à Christo , babieca,
que si me arremango yo:.-
apartese , Padre.

Fr. Franc. Tenga

modestia , Jesus mil veces !

que la humildad de essa gerga
no le temple ! *Guir.* Padre mio,
yo nací para la gerga ?
agradeced , picarones:.-

Fr. Franc. Cómo habla así ?

Guir. Para esta:.-

Fr. Franc. Hijos míos , perdonad
su locura , y tomad vuestra
alforja , que os hará falta,
que à èl , y à mí la providencia
de Dios nos socorrerà.

Labr. 1. Si tan caro no valiera
el pan , yo le diera un poco
al Padre por su modestia,
con condicion , que al Legazo
ni una migaja le diera. *Vanse.*

Guir. Pazguato , si no lo dàs,
para qué condicioneas ?
ellos se van con su alforja,
mas lindas puñadas llevan.

Fr. Franc. Por Dios , Hermano Guiropa,
que otra vez humildad tenga.

Guir. Si le veo morir de hambre,
quando yo à mí no me viera
como à èl , no quiere , Padre,
que verle padecer sienta ?

Fr. Franc. Fiemos en Dios , que Dios

templará la angustia nuestra.

Guir. Dexeme ir tràs los villanos.

Fr. Franc. Dios nos dará mejor mesa.

Guir. Pues oye , allí aguardo , Padre,
avise quando esté puesta. *Vase.*

*En dos assientos de nubes , y rayos baxan
dos Angeles , el uno con un azafate de flores ,
y una servilleta ; y el otro con un pan , y ha-
vrà un peñasco en que lo pondrán despues que
se apean en el tablado , y en el interin cantan
lo siguiente , poniendose Fray Francisco
de rodillas.*

Angeles à duo. Llegà à la mesa , llega,
y en el pan que del Cielo te embia
la Suma Clemencia,
hallaràs en humano alimento
el premio feliz de tu fè verdadera.

Cant. Ang. 1. Llegà , Varon dichoso,
à esse pan , que te espera,
que del Cielo embiado,
el llovido manà del Cielo acuerda.

Cant. Ang. 2. El Pan que baxò à Elias
succinericio era,
y el que à ti , es floreado,
con q̄ mas premio, mas servicio muestra.

Cant. Ang. 1. Goza este venturoso
favor , que à ti te alienta.

Cant. Ang. 2. Y prevente , Francisco,
à muchos soberanos , que te esperan.

Repiten el duo. Llegà à la mesa , llega , &c.
*Buelven à ponerse en un assiento cada uno,
y se desaparecen mientras dura la re-
peticion del duo.*

Fr. Franc. Bendito seais mi Dios:

Hermano Guiropa , venga,
comerà. *Sale Guiropa corriendo.*

Guir. Se burla , Padre ?

Fr. Franc. No vè allí la mesa puesta ?

Guir. Dexeme despavilar
los ojos: la nieve es negra
Toma al pan.

con este pan comparada,
y no es blanda la manteca,

Come de priessa , y Fray Francisco de espacio.
igualada à su blandura:
dexeme vèr si concuerdan
el parecer , y el sabor:
muerda , Padre mio , muerda,

verà què sabroso pan!
pues ài es, que no sustenta:
no comiera yo otra cosa,
si fuera así el de Ballecas:
coma èl, que yo estoy hartos;
mas preguntarle quisiera
de dònde vino?

Fr. Franc. Embiado

de Dios, que es quien se acuerda
de nuestras necesidades.

Guir. Pues hay en el Cielo artesas
de amassar? ò hay hornos, Padre,
donde las hogazas cuezan?

Fr. Franc. Dios de todos cuida, Hermano,
y así en su eterna grandeza
fiado, pues un favor
hecho à otro favor empeña,
le suplico, que no à mi,
solo pan el Cielo llueva,
fino à todos estos campos,
que sus roturas abiertas
hacen bocas, con que piden
à la Divina Clemencia
el deseado rocío,
que las Auroras le niegan:
pan para el pobre, Señor. *Dent. truenos.*

Guir. Parece, Padre, que atruena.

Fr. Franc. Yo, en Vos fiado, predixe
la lluvia, pues por Vos venga.

Passan diversas nubes por entre las bambalinas en accion de llover, metiendose Guiropa entre una peña, y Fray Francisco se passea por el tablado.

Guir. El pide agua, pues yo
me agazapo en esta peña,
que no tardará en llover,
y ya empieza por mas señas:
que se moja, Padre mio,
à estarse conmigo venga,
que aqui no llueve.

Fr. Franc. Esta lluvia
no ofende, que lisongèa,
por ser de Dios embiada:
salga à dar las gracias fuera.

Guir. Yo mojarme? esso no, Hermano.

Dent. el Cond. En tanto que se serena
la tempestad, el abrigo
nos socorra de estas peñas.

Dent. Tarang. A tierra todos, señores,
que perdida la vereda,
nos ha de anegar el agua.

Fr. Franc. Conoce estas voces? *Guir.* Esta
es de Tarangona, Padre,
y yo sè que no temiera
la tempestad, si como es
de agua, de vino fuera.

Fr. Franc. Què serà esto?

Guir. De ellos propios
lo sabrèmos, que ya llegan.

Salen el Conde, Leonor, y Juana de hombres, Offuna, y Tarangona, todos como mojados.

Cond. Aqui podràs defenderte
del agua: ay Leonor, què penas
tu incomodidad me causan!

Leon. Ninguna, Conde, padezcas,
que yo de tu amor segura,
no hallo adversidad que sienta.

Tarang. Te has mojado?

Juana. Lo que basta.

Cond. Vèn, bien mio; pero espera,
que està el Arzobispo aqui.

Leon. Pues què, Don Pedro, recelas?

Cond. Que te conozca. *Leon.* No dices,
que el traje me diferencia?

Cond. Sì, ya veo que và siendo
provechosa la advertencia.

Leon. Pues no receles. *Cond.* Señor?
deme los pies Vuecelencia,
y permita, que me admire
de hallarle en esta desierta
campana tan sin abrigo,
del Cielo à las inclemencias.

Guir. Tragò la Excelencia el Padre;
salgo aora de la huronera
à mojarme como todos:
Tarangona? con bien venga:
hermano Offuna?

Hablan aparte el Conde, y Fr. Francisco, Offuna, Tarangona, y Guiropa solos, Leonor, y Juana à otro lado.

Offun. Guiropa?

Tarang. Guiropa? *Guir.* Dònde es la buena
jornada? *Offun.* A Leon pasaba
el Conde, como es su tierra,
con intento de vender

parte de su libre hacienda,
para dár la buelta à Italia,
que no se halla sin la guerra,
y hemos perdido el camino.

Tarang. Que siempre encontrarnos sea,
Hermano Guiropa, donde
yo regalarle no pueda?

Guir. Dònde me quiere encontrar,
si este Santo no me dexa,
ni tener mesa segura,
ni tener posada cierta?
mas diga, Tarangonilla,
aquellos dos que se arredran
son Pages del Conde? *Tarang.* Sì.

Juana. Mucho nos mira este bestia.

Guir. Deben de ser Italianos:
mas yo imagino, que estas
caras otra vez las ví,
y à dònde, no se me acuerda.

Fr. Franc. El intento de este viage
por mì dexad, para cierta
intencion mia, creyendo,
que os he menester para ella:
venid conmigo à Toledo,
donde voy à disponerla.

Cond. Primero es esto, que todo.

Leon. No poco, Juana, sintiera,
que haviendome el Arzobispo
visto, aora me conociera
en este trage, y así,
recatate. *Juana.* Soy contenta.

Dentro uno. Pues està aqui brunetillo,
el Arzobispo està cerca.

Otro. Guiropa. *Uno.* Hermano Guiropa.

Guir. Oiga lo que Guiropèan.

Fr. Franc. Voces son de mis criados,
llamelos, puesto que llegan
à tan buen tiempo: el Conde,
y la familia que lleva,
en un coche se acomoden
hasta la primera Aldèa,
donde puedan enjugarse
de esta agua, que la Clemencia
Divina nos ha embiado.

Guir. Acà, acà, acà.

*Vase llamando, y por otra parte sale un
Criado de Estudiante.*

Criado. Por las señas,

que dos Gañanes, señor,
nos dieron, viendo la fuerza
del agua, bolvemos todos
à buscar à Vuecelencia.

Dent. Guir. Jò, borrico del demonio,
aguarda, maldita bestia.

Criad. Ya acà se vàn acercando.

Fr. Franc. Muy en hora buena vengan;
pero digame, hay Lugar
cerca de aqui? *Criad.* Media legua,
saliendo al real camino.

Fr. Franc. Y estàn las carrozas cerca
del Arzobispo? *Criad.* Sì, Padre.

Cond. Dadme, gran Varon, licencia
de preguntaros, por què
no decís carrozas vuestras,
siendo el Arzobispo vos?

Fr. Franc. Porque aquella pompa Règia
le toca à mi Dignidad,
y así, señor Conde, aquellas
son del señor Arzobispo,
que mis carrozas son estas.

*Señala à los pies, y sale Guiropa à cava-
llo en un borrico, como suelen ir los
Frayles Franciscos, con su sombre-
ro, y alforjas blancas.*

Guir. Y las mias son estotras:
brunete, alarga las piernas:
Padre mio, aquesto es hecho,
repique su Reverencia
la infanteria, que aqui
và el vagage, y la maleta:
ea, caminemos, pues.

Cond. Rara observancia!

Fr. Franc. Ea, ea,
vamos, se acomodaràn.

Cond. No replicaros es deuda.

Fr. Franc. Voz Divina, la palabra ap.
te tomo, de que yo vea
à los Cautivos de Oràn.

Leon. Ay Conde, lo que me cuestas!

Cond. Ay Leonor, lo que te quiero!

Juana. Yo voy hecha una vadèa.

Guir. Digo, niños, si es que gustan,
ancas el borrico lleva;
Alas dos, y se vàn.
vamos, que llueve. *Tarang.* A la bota
nos enjugaremos, venga. *Vase.*
Guir.

Guir. Harre , borrico , à Toledo
à vèr à Tajo , y su Vega,
y de passo haz à la turba
Mosqueteril reminencia,

Mira àzia el patio.

amigos , hasta la vista
de la Jornada tercera.

*Vase atravesando el tablado , y acabando de
passar las nubes , salen con hazadones*

Fray Angel , y algunos Cautivos.

Fr. Ang. De este quadro cultivemos,
hermanos , la yerva , en tanto
que de nuestro amargo llanto
el dulce fruto cogemos,
y de Francisco fiados,
el que à Francisco imitò
tanto , que el nombre tomò
de Francisco , los cuidados
de nuestro afàn minoremos,
que nuestra necesidad
mirarà su Caridad:

trabajemos. *Todos.* Trabajemos.

Trabajan , y sale Tarifa.

Tarif. Dormido mi padre queda
de aquel laurèl à la sombra,
en la fresca verde alfombra,
y como possible pueda
ìer vèr à Gazul , intento
hablarle con toda fè;
pero quàn do no le vè
mi amoroso pensamiento?
Mas què pronuncio , si agena
he de ser , males tiranos?
pero alli estàn los Christianos
para hacer mia su pena.

Fr. Ang. Guardete Dios , Africana,
y te haga de sus Fieles,
pues compadecerte fueles
de la miseria Christiana:
à dòn de al que nos persigue
dexas? *Tarif.* Durmiendo aora alli.

Fr. Ang. Pues quàn do no duerme , di,
el hombre que à Dios no sigue?
Vete , que escusar intento
su enojo , si aqui te vè.

Tarif. Si harè , pero sabe:.

Fr. Ang. Què ?

Tarif. Que aunque me voy , no me ausento.

Fr. Ang. No , que con mi obligacion
esta siempre tu presençia.

Tarif. Y yo tengo tu advertencia
dentro de mi corazon.

Dent. Abenz. Ay de mi infeliz ! Tarifa,
Gazul , amigos , esclavos.

Tarif. Mi padre (ay triste !) dà voces.

Salen Abenzorayde , y Gazul.

Abenz. Que me yelo , que me abraço.

Gazul. Señor , què tienes? *Tarif.* Señor,
què sientes ?

Abenz. Ay de mi ! un pasmo:
no veis , si , que yo le veo,
y aora no estoy soñando,
un hombre alli , que Sayal
viste , y me està amenazando ?

Tarif. y Gazul. Nada vemos.

Abenz. Yo si (ay triste !)

Dexa , venerable Anciano,
essa Cuerda , donde veo
de mi tragedia el estrago:
Tuyo es Oràn , si à Oràn quieres:
dexa esse Crucificado
bulto herido , que à mis ojos
fulminas desde tu mano.

Fr. Ang. Esta es vision de Francisco,
que se le ha representado
à este Barbaro : ya oyò
nuestro clamor nuestro Hermano,
alegremonos , amigos. *A los Cautivos.*

Tarif. Es possible , que tu engaño
no vès , señor ? buelve en ti.

Gazul. Ninguno à vèr alcanzamos
lo que decis.

Abenz. Bien decis ,

sin duda yo me he engañado:
buelva yo por mi valor.

Aqui estais , viles esclavos,
causa de mis devanèos ?

Ola.

Salen dos Moros. Señor ?

Abenz. Arrojadlos,
y en las obscuras mazmorras
mueran de angustia rabiando:
llevadlos , y mueran todos.

*Passa Fr. Francisco en un balançin de Gloria,
ò en buelo , y amenazale con el Gorden.*

Cautivos. Misericordia.

Fr. Franc. Tirano,

à sus Fieles Dios ampara,
y à mi para consolarlos
de esta suerte aqui me embia:
templa el rigor inhumano,
que este Cordon te amenaza,
en este Señor fiado.

Abenz. No resisto , no resisto
à tu poder soberano,
y así huyendo de tu imperio,
de oírte , y verte me aparto:
seguidme , amigos , que voy
de susto , y horror temblando.

Vase , y tràs de èl los Moros.

Todos. Ya te seguimos.

Gazul. Tarifa.

Tarif. Gazul.

Los dos. No nos detengamos. *Vanse.*

Fr. Ang. Como de la muerte aqui,
Francisco , nos ha librado
tu ruego con Dios , nos libre
del Cautiverio tirano.

Antes de decir los versos siguientes Fray Francisco , estará parado en un buelo rápido à la mano derecha del primer corredor , con un Santo Christo en la mano izquierda , y en acabando de decir los ultimos versos , buela por una maroma , atravesando todo el patio , hasta los balcones de la mano izquierda , lo mas rápido que se pueda.

Fr. Franc. Fè , hijos míos , Fè , hijos míos.

Fr. Ang. Su acento , si no me engaño , oigo.

Fr. Franc. Hijos , Fè , que por Dios bolverè yo à rescatarós.

Aora passa el buelo.

Fr. Ang. Fè , hijos , que ya se acerca el termino deseado,
en que de la esclavitud
de Abenzorayde salgamos.

Todos. Salgamos en hora buena,
para que à Dios ensalzando,
nuestros acentos publiquen
en su honor , gloria , y aplauso:
Bendito seais , Señor tan Soberano,
que así remedio dais al fiel Christiano.

JORNADA TERCERA.

Salen Leonor , y Juana vestidas de bombres , y Tarangona.

Leon. La fortuna me persigue:
hay mas infelice acaso !

Juana. Alarga , señora , el passo,
porque tu hermano nos sigue.

Leon. Si me conociò ?

Juana. No hay duda,
pues ya à nuestro alcance viene.

Tarang. Disfrazada , aun talle tiene
de conocer la Barbuda:

huyamos , que somos pocos
para su furor. *Juana.* Què miedo !
à què vendria à Toledo ?

Tarang. A la casa de los locos.

Leon. Tarangona. *Tarang.* De decillo
acaba. *Leon.* Osado , y con tiento,
detèn su curso violento.

Tarang. Soy yo carne de membrillo ?
mas Offuna.

Sale el Capitan Offuna.

Juana. Què fortuna !

Offun. Què es esto ? *Leon.* Rigor tirano;
el que me sigue es mi hermano.

Tarang. Dale con tu flor , Offuna.

Juana. Detenle. *Offun.* Hermosa Leonor,
retiraos , no tengais mièdo,
que yo à embarazar me quedo,
que no os siga. *Tarang.* Y mi valor.

Vanse Leonor , y Juana por un lado , y por otro sale Don Diego.

Dieg. Tan ciego , tan sin mi vengo
à apurar una sospecha,
que por indigna , yo mismo
aun no me atrevo à creerla;
pero aunque me persuade
la razon à que lo crea,
à que lo apure me obliga
verdad , ò engaño.

Tarang. Ya llega.

Offun. Cavallero ? *Dieg.* Què quereis ?

Offun. Dos palabras os quisiera
à solas hablar. *Dieg.* Aora
no es posible me detenga:

yo a buscaros bolverè
al punto aqui.

Ossun. No dà treguas
el empeño à que yo os llamo.

Diego. Ni al que mi valor me lleva
no las permite tampoco,
pues siguiendo mi nobleza
và un hombre, à quien es preciso
alcanzarle.

Tarang. Và una legua.

Ossun. Pues que no le sigais vos
es lo que os pido.

Tarang. Aqui es ella.

Diego. Què os và à vos en que le siga?
mi sospecha se acrecienta. *ap.*

Tarang. Ya cumpliò con la Parroquia,
y aora no se confieffa.

Ossun. Lo que me và, mi valor
solo basta que lo sepa.

Diego. Yo le tengo de seguir.

Ossun. No hareis tal.

Diego. De què manera
podrà detener mis passos
vuestra vana intencion?

Ossun. De esta. *Sacan las espadas.*

Tarang. Ea, à èl.

Ossun. Quita, vergante.

Diego. Yo no estorvo su afsistencia,
que un picaro no supone.

Tarang. Conforme por donde llega.

Ossun. Bravo valor! *Riñen.*

Diego. Bravo brio!

Tarang. Parece que và de veras.

Sale el Conde en cuerpo con botas, y espuelas, y baston de Maestre de Campo, y sacando la espada se pone en medio de los dos.

Cond. Tened, què es esto?

Tarang. A buen tiempo
ha llegado Vuecelencia.

Cond. No digo, que os detengais?

Diego. Vengar intento una ofensa.

Cond. Si à reportaros no basta
el valor, y la nobleza
del Conde Pedro Navarro,
obrarè de esta manera:

Quita à Ossuna, y se pone en su lugar.

Mio es este duelo ya.

Diego. Señor Conde, quien la deuda
de la vida que me disteis
agradecido os confieffa,
no os quiere por enemigo;
y para que no lo sea
tampoco vuestro valor,
bastante es, que os reconvenga
con que soy el mismo à quien
disteis en una pendencia
la vida en Valladolid.

Cond. Y la palabra con ella
os di de que à vuestro lado
me hallariais en defensa
de vuestro perdido honor,
y afsi cumpliros la es fuerza
mi valor, mas ha de ser
sabiendo antes de qualquiera
de los dos por què reñis.

Diego. Declararme es poco cuerda *ap.*
determinacion, no siendo
mi pretension evidencia:
yo no lo puedo decir.

Ossun. Yo si, quando no se arriesga
nada en mi reputacion,
que se sepa, ò no se sepa:
(desvanecer sus recelos *ap.*
intento de esta manera)
un hombre, à quien no conozco,
llegò à mi, la color muerta,
y rendido me pidiò,
que el curso airado impidiera
de un hombre, que le seguia.

Cond. Leonor sin duda era esta. *ap.*

Ossun. Su poco valor, y el riesgo
fue motivo en mi nobleza
para que à este Cavallero
pidieffe no le siguiera:
enojòse de tal suerte,
que fue su espada respuesta
de su ruego; mas si importa
tanto à su honor, y à su ciega
pasion seguirle irritado,
porque satisfecho pueda
conocer, que solo en mi
fue piedad la resistencia
(ya estará en salvo Leonor, *ap.*
con que nada aqui se arriesga)
puede bolver à seguirle,

si satisfacerse es fuerza.

Cond. Es vuestro duelo este? *Diego.* Sí.
Disimulen mis sospechas, *ap.*
pues que nada logro , en tanto
que no apura mi cautela
si es este hombre quien me ofende;
y el modo de que lo sepa
mi pundonor , es seguirle
donde fuere , por si encuentra
mi prevencion otro indicio
para vengar mis ofensas:
saber su nombre me importa.

Tarang. Quien sus mementos oyera!

Cond. Sino es otro vuestro empeño,
bolver à reñir no es cuerda
accion , pues en este lance
nada ya al valor le queda
que hacer , ni escrupulo alguno
en vos , pues el passo os dexa
libre aquel que os le impidiò,
desmintiendo la sospecha
de que le pudo importar
mas , que la hidalguia atenta
de amparar à quien huia
de vuestra colera ciega.
Asi intento desmentirlo, *ap.*
si algo que dudar le queda,
pues ya Leonor en la marcha
no podrá encontrar con ella.

Diego. Señor Conde , mi opinion
queda en todo satisfecha,
y asi , vos la ceguedad
perdonad de mi imprudencia.

Tarang. Todos , por Dios , son fulleros,
y juegan con cartas hechas.

Cond. El Capitan Diego Ossuna
ser ya vuestro amigo es fuerza.

Diego. Ya como se llama sè;
y yo cumplir con mi deuda
de reconocido , fui
à vuestra posada mesma
de Valladolid , y supe
haviais hecho ya ausencia.

Cond. Los Soldados en ninguna
parte hacemos asistencia:
ademàs , que al Arzobispo
de Toledo , à quien confiesa
mi afecto tantos favores,

ya Cardenal de la Iglesia
Romana , en quien dignamente
de serlo el honor se emplea,
aumentando mis honores,
hizo de mi valor prenda,
para tratar la Conquista
de Oràn , cuya heroica empreffa
hace à expensas suyas , siendo
Capitan General de ella;
y tanto en esta faccion
he debido à sus finezas,
que haviendo tan grandes hombres
à quien elegir pudiera
por su Maestre de Campo
General , à mi me lléva.

Diego. El parabien del acierto
doy , señor , à Vuecelencia:
quàndo su Eminencia parte ?

Cond. Tan apriessa , que aun la atenta
hidalguia de ofreceros
mi posada por tan vuestra
no puedo , pues ya su marcha
al punto tiene dispuesta.

Diego. Pues no quiero embarazaros;
partid muy en hora buena:
tràs èl determino ir, *ap.*
y para que mi cautela
assegure los temores
de este hombre , por si es cierta
mi presuncion , hasta Oràn
he de escusar que me vea. *Vase.*

Ossun. Siguiendo à Leonor venia,
con que es clara consecuencia,
que la conociò. *Tarang.* Y tan bien,
como si su hermana fuera.

Ossun. Su peligro es evidente.

Cond. Si no estuviera tan cerca
nuestra marcha , es fijo , Ossuna,
que declarado me hubiera
con Don Diego , porque siendo
tan notoria su nobleza,
nada aventuro en casarme
con Leonor , y en la primera
ocasion le ofrezco hacer,
que el tiempo me lo conceda.

*Sale Guiropa con botas , y un chafarote de-
bajo de los Avitos.*

Guir. Señor Conde ?

Cond.

Cond. Què hay, hermano

Guiropa? *Guir.* Con linda flema se està Vuecelencia, quando quiere marchar su Eminencia.

Cond. Ha salido su Guion?

Guir. Si ha salido? ya està fuera de la Iglesia ha media hora.

Tarang. Hermano Guiropa, lleva coletó? *Guir.* Sì, el del Bautismo.

Tarang. Pues lleva buena defensa.

Guir. Si fuera gallina yo, como lo es el gran vadèa, tuviera que temer algo; pero en alzando esta xerga, *Arremangase, y saca el chafarote.*

y sacando esta guadaña, de cabezas fatàl fiera, por Jesu-Christo adorado, que con colera, y con flema no ha de quedar ningun Moro, que en la manga no le meta.

Tarang. El lo harà como lo dice, el diablo que se las tenga.

Guir. Pero Fray Francisco viene: què bien las armas le asientan!

Al sòn de caxas, y clarines, con el mayor lucimiento que se pueda, sale el acompañamiento con un Guion, que le traerà una muger vestida de Estudiante, gravado en èl un Christo Crucificado, y debajo las Armas de San Francisco, saliendo detrás de todos Fr. Francisco con botas, y espuelas, peto, y espaldar, sombrero de Cardenal, y Peçtoral de Arçobispo.

Fr. Franc. Ya, Conde Pedro Navarro, gracias à la siempre inmensa Magestad de Dios, vencimos la mas difícil empresa, que era nuestra marcha; ya solo que montemos resta; ya no dudo, en Dios fiado, que la victòria sea nuestra, y que con vuestro valor, y el de tan grande Nobleza como me sigue, de Oràn vea sobre sus Almenas de la Fè Santa de Christo tremoladas las Vanderas.

Cond. Yo, señor, me atengo solo à las oraciones vuestras.

Fr. Franc. Yo, despues de Dios, señor, al valor de Vuecelencia, que yo no merezco nada.

Cond. Catorce mil hombres lleva vuestro Exercito no mas, y aunque llevàra noventa, si no hace Dios un milagro, señor, por vuestra Eminencia, la empresa es dificultosa, pues tan grande es la defensa de Oràn, como inexpugnable en todo su Fortaleza.

Fr. Franc. Pues si està en que Dios lo haga, confiad en su clemencia: ea, hijos, à marchar, y la señal sacra excelsa de la Cruz os haced antes.

Perfignanse todos, y en una nube en medio del frontis del teatro se vè un Angel con una Cruz encarnada resplandeciente, subsistiendo assi mientras canta lo que se sigue.

Ang. Recit. Solo tù venceràs (ò Varon Justo!) à la barbara infiel fiera canalla: pierde el temor, aparta el susto, que de Oràn serà tuya la Muralla, siendo tu espada misma azote universal de la Morisma: tres veces en la Esfera, Iris de Paz brillante, tremolada veràs esta Vandera, con que abatas del Moro el vil turbante, repitiendo conmigo tù en la tierra, guerra contra Mahoma, guerra, guerra.

Aris. Marche tu Exercito, marche contra Oràn, y su confin, suene, suene tu clarin al compàs de herido parche, que ya es tuya la victòria. Rinde, mata, prende, hiere al sobervio Moro altivo, dà libertad al Cautivo, que Dios todo assi lo quiere para su honor, y su gloria.

Desaparece.

Unos. Què admiracion!

Otros. Què prodigio!

Tarang. Què milagro!

Guir. Què belleza!

Fr. Franc. Con favor tan soberano,
ya nada el temor recela:
ea, hijos mios, aliento, *Caxas.*
y mueran los Moros.

Todos. Mueran.

Cond. Alto, y passe la palabra.

Fr. Franc. Al arma, y viva la Iglesia. *Caxas.*

Guir. Eſſo sì, voto à Dios,
Padre mio, nada tema,
que el gran Guirropa và aqui
à repartir por cazuela
de Moros treinta rebeses,
con sus garvanzos, y berzas.

Fr. Franc. Ya, Fray Angel, se llegò
el tiempo en que mi fè pueda
facarte de tanto ahogo,
y de tan triste miseria.

Cond. A què, señor, nos paramos?

Fr. Franc. Muy bien dice Vuecelencia.

Al arma, pues, hijos mios. *Caxas.*

Todos. Guerra contra el Moro, guerra.

*Vanse todos por su orden por un lado, y
por el otro sale Tarifa con una bacha en-
cendida en la mano, y un Moro,
que le dà una llave.*

Moro. Esta es la llave, aunque yo
te la doy à mi pesar,
obligandome à faltar
à lo que me encomendò
tu padre; y pues facilito
tu deseo tan del todo,
abrevia el tiempo de modo,
que èl no diga mi delito:
essa es la obscura prision
de los miseros Christianos,
mira que dexo en tus manos
con mi vida mi opinion. *Vase.*

Tarif. Què horroroso sitio! el viento
apenas le reconoce:

*Dà una buelta por el vestuario, y en el
interin se descubren tres, ò quatro puer-
tas con cerrojos, y cadenas.*
aqui debiò de morar
su negro imperio la noche:
con dificultad la llama

el tupido ceño rompe,
y forcegeando à vencerle,
se apaga, ò se descompone:
llego, pues; pero mas puertas
hay, que una en las prisiones:
quàl serà la de aquel Hijo
del que llaman Rico Pobre?
si serà èsta?

*Llega à la de en medio, y dice dentro
Fray Angel.*

Fr. Ang. Fè, hijos mios,
suframos por Dios baldones,
acordandonos de aquellos,
que padeciò por los hombres.

Tarif. Dudè donde estaba, pero
ya las religiosas voces
de su constancia, y su fè,
dixera, que aqui se acoge.

*Abre la puerta, y se vè à Fray Angel de-
lante de un Altar, que ha de haver hu-
milde, estando de rodillas, y en el que
havrà una Imigen de papel de nuestra
Señora de la Concepcion, y una
lamparilla encendida.*

Gran Dios es sin duda este
por quien tan sumos rigores
sufren con paciencia aquellos,
que su grandeza conocen;
pero cesfen los discursos,
y hablen las demostraciones:
què humildad, y què quietud!
Padre::- pero no me oye:
Amigo::- mas no me escucha,
puesto que no me responde.
En el suelo las rodillas,
los brazos en cruz, inmo-
bil la vista en una pintada
Muger, que el papel propone
tan cortès, y tan atento
con sus limpios resplandores,
que aunque es de tinta el dibujo,
no hay mancha en sus perfecciones,
ni habla, ni respira: à ser
à su alivio desconforme
mi advertencia, me bolviera
sin hablarle, porque donde
està tan absorta un alma,
son dulces las suspensiones;

pero

pero se arriesga el designio
si tardo: Varon (perdone
tu bien hallado silencio,
si mi labio le interrumpe)
Hermano (pero tampoco
buelve à esta voz su transporte)
la esperanza perderè,
si no recuerda à este nombre:
Christiano.

Fr. Ang. Quièn? mas ay Virgen!
venid a mi pecho, donde
no os vean barbaros ojos,
que vuestro respeto ignoren:
quièn me llama?

Tarif. Quien quisiera
saber::-

Fr. Ang. Dios tu intento logre:
tù eras, Tarifa? *Tarif.* Dos cosas,
antes de darte un informe.

Fr. Ang. Preguntalas.

Tarif. Por què (es una)
no respondiste à mis voces,
al nombre de Padre, al de
Amigo en tus suspensiones,
ni al de Hermano, respondièdo
solo de Christiano al nombre?

Fr. Ang. Porque estando dividida
mi alma por los favores
del objeto, que miraba
de mi cuerpo, no oye entonces
nombres, que son de la vida,
pues es deuda que le toquen
al cuerpo, como mortal,
essos temporales nombres
de Padre, Hermano, y Amigo,
que con la muerte se rompen;
pero el nombre de Christiano,
que es el que eterno se pone
al alma con el Bautismo,
es del alma, y èste donde
està el alma, le oye siempre,
y como es su propio nombre,
siempre el nombre de Christiano
es al que el alma responde.

Tarif. De manera, que del alma
es el ilustre renombre
de Christiano?

Fr. Ang. Sì, Tarifa.

Tarif. Ay quièn su blason no goce!
pero por no detenerme,
passarè al segundo informe:
Què pintada, ò dibujada
Imagen es la que escondes
en el pecho, ante quien tantas
fueron tus demostraciones
de respeto, que informaban
de su dignidad sin voces?

Fr. Ang. Eßto que no has de entender,
no importarà que lo ignores.

Tarif. Pues por què no he de entenderlo?

Fr. Ang. Porque de sus perfecciones
es la Fè la que recibe
el mas verdadero informe,
y como à ti Fè te falta,
es forzoso que malogres
mis noticias. *Tarif.* Y què es Fè?

Fr. Ang. Creer, Tarifa, lo que se oye
en las materias divinas,
que la Iglesia nos propone;
y aunque no se vea, y aunque
se opongan en los informes
de la vista, y del oïdo
lo que se vè, à lo que se oye;
y sabe, que se llamò
ciega la Fè, porque donde
hay Fè, no debe haver vista
en los ojos exteriores,
pues viendo se los Misterios
con los ojos, fuera entonces
evidencia lo que aora
es Fè, y el mèrito noble
de creer à ciegas, dexàra
sin aplauso sus primores.

Tarif. Y essa es la Fè del Christiano?

Fr. Ang. Sì.

Tarif. Yo dixè entre los rigores,
que por èl os vi sufrir
de las obscuras prisiones,
que era vuestro Dios gran Dios;
pero aora que tus voces
de su Fè me dàn noticia,
por mayor le reconoce
mi admiracion, pues mayor
à mi juicio se propone,
que Dios, por quien se padece,
Dios, que por Fè se conoce.

Fr. Ang.

Fr. Ang. Nada hace mayor à Dios,
que es igual en sus blasones.

Tarif. Y effo es de tu Fè?

Fr. Ang. Sì. *Tarif.* Pues

su grandeza me perdone,
si ofensa de la ignorancia
merece de ofensa el nombre.

Fr. Ang. O còmo se vè, que alumbra
Dios , Tarifa , tus razones!

Tarif. Mira que se pierde el tiempo,
dexa , Christiano , que logre
vèr effa Imagen , y dime
quien es , por vèr si tu informe
me explica lo que en el pecho
el alma me dice à voces.

Fr. Ang. Tendràs fè para creerlo?

Tarif. A tenerla se dispone
mi esperança.

Fr. Ang. Pues esto es.

*Enseñala la Imagen , y ella se hinca
de rodillas.*

Tarif. Dexa que el respeto doble
la rodilla , à quien el alma,
sua saber quien es , conoce.

Fr. Ang. Esta es la Madre de Dios.

Tarif. Madre de Dios?

Fr. Ang. En quanto Hombre.

Tarif. Siendo Dios Hombre , creerè
que tuvo Madre , conforme
à la razon natural,
y aqui la Fè no supone.

Fr. Ang. Sì supone tal , que aunque
cupo en el natural orden
tener Madre el Hombre Dios,
no es al Sèr de Dios conforme
tener Madre como Dios,
aunque tenerla le toque
como Hombre , pues haviendo
de unirse las dos porciones
Divina , y Humana en Christo,
con naturalezas dobles,
tiene , como Dios la Eterna,
la Temporal como Hombre.

Tarif. No te entiendo.

Fr. Ang. Ni podràs,
hasta que la Fè te informe,
entenderme. *Tarif.* Para esto
malogras las ocasiones

del intento con que vengo,
mas cree de mis confusiones,
que no olvide tu advertencia,
y esta palabra me tome
effa Imagen , en quien creo,
como à Madre de Dios Hombre.

Fr. Ang. Ella te alumbre.

Sale el Moro. Tarifa,

Esconde Fr. Angel la Imagen.

tu precepto me perdone
si te embarazo , movido
del estruendo que se oye
en la Ciudad , alterada,
de añafles , y atambores,
que de alguna novedad
grande le dieron informe
à mi oïdo ; y como es
siempre en estas ocasiones
lo primero registrar
las infelices prisiones
de los Esclavos , temiendo
que à tu padre esto le toque,
te vengo à dâr este aviso,
para que à tiempo se logre,
que yo no me arriesgue , ni que
aqui tu padre te tope.

Tarif. Buelvete , que ya te figo.

Moro. Mira el peligro que corre
mi vida , y la tuya. *Tarif.* Ya
mi reparo te responde.

Fr. Ang. No te arriesgues.

Tarif. Mi peligro
por cuenta del Cielo corre,
y el tuyo por cuenta mia,
y asì vengo oy à que logres
(que esto es lo que me ha traïdo
à este panteon de horrores)
la libertad : prevenidas
Gazul tiene embarcaciones
en que tù , y otros Esclavos
surqueis las ondas salòbres:
elige hasta ciento , à aquellos
que mas deseas que gocen
la libertad , y advertido
con ellos està esta noche,
que Gazul , à quien tambien
obliga la piedad noble,
vendrà por vosotros : toma

esta llave, y las prisiones
abre, que te pareciere,
que à todos hace conforme:
huye de la tiranía
de mi padre, y quando toques
el margen opuesto, libre
de cuidados, y temores,
en premio de este servicio,
que te hacen mis compasiones,
pidele à tu Dios, Christiano,
que mis esperanzas logre,
que me de conocimiento
de si, que me alumbre, y borre
de mi memoria la secta,
que sigo, llena de errores,
y dame los brazos, pues
à no verte mas se expone
quien dà en ti una libertad,
que es forzoso que la llore.

Fr. Ang. Tarifa, mi tierno llanto
mis palabras interrompe:
piadosa eres, y yo fuera
cruel en dexarte donde
essos divinos alientos,
que Dios en tu alma pone,
los borrasse la violencia
de algun desaliento torpe.

Tarif. En fin, no te libras?

Fr. Ang. No es
este el medio que dispone
Dios para mi libertad.

Tarif. No hay otro, si este no escoges.

Fr. Ang. Si hay tal. *Tarif.* Qual es?

Fr. Ang. No està lexos,
aunque aora no le oyes.

Tarif. Y es de Fè?

Fr. Ang. Divina, no.

Tarif. Con nuevas admiraciones
de tu constancia me aparto.

Fr. Ang. Dios tu ignorancia socorre,
fia de el. *Tarif.* Y de ti fio,
que por mi maldad abogues.

Fr. Ang. Esse oficio es de MARIA,
Abogada de los hombres.

Tarif. Pues à ella se lo encargo.

Fr. Ang. Nunca niega sus favores
à quien la llama.

Dent. Moros. Tarifa.

Fr. Ang. Con la presencia responde.

Tarif. Ya voy: Madre de Dios Virgen,
guiad à el mis acciones.

Fr. Ang. Norte es MARIA tambien.

Tarif. Pues sed, MARIA, mi norte.

Fr. Ang. Señora, fortaleced *ap.*

aqueste espiritu docil,
y estos miseros Cautivos
permitid que el dia logren
de ver en Oràn la insignia
de los Christianos Pendones:

Tarifa, el Cielo te guarde. *Vase.*

Tarif. Y de tantas confusiones
me saque, como padezco
con dudas tan superiores.

*Entrase Fray Angel en la mazmorra, cier-
rala Tarifa, tomando la hacha, que havrà
estado puesta à un lado del tablado, y yen-
dose, suenan tiros, caxas, y clarines, y
sale Tarangona conforme entrò antes,
con chafarote, botas, y rodela,
y Guiropa.*

Tarang. A dònde, Guiropa hermano,
me lleva? *Guir.* No tenga miedo.

Tarang. Còmo tenerle no puedo?

Guir. Què diga tal un Christiano!

què mas dixera un Judio!

de què tiembla? de el reniego.

Tarang. Soy un poco veraniego,
y estoy temblando de frio.

Guir. Diga, còmo mi valor
no se le pega? està loco?

Tarang. Como al hermano tampoco
se le pega mi temor:

Mas què es lo que hacer desea,
y dònde vâ?

Guir. A buscar fama,

que esto en la guerra se llama
ir, amigo, à pecorèa.

Dentro grita de Moros.

Tarang. Mucho bulto hacen los Moros,
que por essas Sierras baxan.

Guir. Baxaràn doscientos mil,
que paren estas borrachas
de estas Moras seis, ò siete
cada dia; mas si cargan
àzia esta parte los galgos,
les tengo de dar zarazas.

Dent. Fr. Franc. Ea , amigos , que la Fè
de Christo à lidiar nos llama:
sus enemigos son todos
quantos veis , tocad al arma,

Tiros , y Caxas.

y venced con Dios , que à Dios
no le es imposible nada.

*Salen el Conde , Ossuna , Leonor , y Juana
de hombres.*

Cond. No me detengas , que aunque es
empresá desesperada
la de Orán , mi obligacion,
Leonor , à morir me llama
en ella , por no manchar
los blasones de mi fama.

Leon. Ay de mi amor , y mi honor !

Cond. Ossuna , solo os encarga
mi amistad , que si la muerte
diere fin à mi esperanza,
cuides de Leonor. *Ossun.* Pues cómo
os puede dexar mi espada
en un riesgo tan notorio ?

Juana. Y yo à quien quedo encargada ?

Cond. Tú , Juana : -

Guir. Oiga , que los Pages
se llaman Leonor , y Juana:
encargueme à Juana à mí.

Dent. uno. Socorran aquella barca,
que se pierde. *Otro.* Sin gobierno
dà en la orilla.

*Caen Don Diego sin que se le vea la cara,
y lo levanta el Conde por un lado,
y Leonor por otro.*

Diego. El Cielo me valga.

Cond. Cobra , hombre , el perdido aliento.

Leon. No sè què piedad me llama
à valerte : mas què veo !

Cond. Què miro !

Diego. Què ven mis ansias ! (bres.

Juana. Aquí ha de haver muertes de hom-

Guir. Juana , no le affuste nada,
que Guiropa cuida de ella.

Diego. Pues cómo , traidora hermana,
tù aqui , y en poder de quien : -

Señala à Tarangona.

Pero profiga la espada
lo que comenzò la lengua.

Cond. Ved , Don Diego , que se encarga

de este empeño mi valor.

Diego. Si olvidais vuestra palabra,
mi obligacion despreciando,
darè à mi ofensa venganza.

Cond. De quièn vengaros quereis ?

Diego. De este aleve , que es la causa
de mi deshonor , y de essa
muger traidora , y liviana.

Tarang. Señor mio , usted se tenga,
que yo no la debo nada.

Cond. Ved , que esse no os ofende.

Diego. Cómo que me persuada
à esso quereis ? *Cond.* Yo lo digo:

Leonor , tu perdida fama,
si un delito mi amor culpa,

pues un acaso fue causa
de que tu Patria perdießes,

y que dexasses tu casa,
mas pues sucede este lance

en ocasion , que deseaba
tener con seguridad

à quien dexarte encargada,
para que tu hermano sea

de tu honor segura guarda,
y yo sin este cuidado

al forzoso riesgo vaya,
te doy la mano : Don Diego,

ved aora si se engaña
vuestra ciega presuncion.

Leon. Mi vida es tuya , y mi alma.

Diego. Mi admiracion os responda,
pues ya no me quedò nada

mas que saber , quando veo
à Leonor con vos casada.

Dentro tiros , y gritos de Moros.

Guir. Que van cargando los Moros.

Cond. Retirad à vuestra hermana.

Leon. Conde : -

Cond. No he de entretener
el tiempo , quando me llama
la lengua alli del valor.

Leon. Mira : -

Cond. No me digas nada.

Leon. Buelvate el Cielo à mis ojos.

Cond. En ellos te dexo el alma.

Juana. No sè si vamos seguras.

Guir. Conmigo lo estàn , hermanas.

Tarang. Què yo zeloso no sea !

Guir.

Guir. Servitor , mi seora Juana.

Vanse Leonor , y Juana.

Offun. De las acciones heroicas,
que haveis hecho , la mas alta
es la que acabais de hacer;
pero el Cardenal de España,
General de Africa , llega.

Cond. Si intenta la retirada,
obrarè como Soldado.

Guir. No haya miedo que tal haga.

Cond. Yo cumplirè con morir.

Tarang. Y yo por aqui doy traza
de esconderme donde pueda
vèr sin riesgo la batalla. *Vase.*

*Suenan dentro caxas , y tiros , y sale Fray
Francisco del mismo modo , que al
principio de esta Jornada.*

Cond. Vuestra Eminencia me dè
à besar su mano.

Fr. Franc. O bafa,
y columna oy de la Fè,
en cuya valientè espada
tiene labrado el mayor
triunfo la honra Christiana!
ya es tiempo de acometer
à las Morismas Esquadras,
y derrotando estos Moros,
que el passo nos embarazan,
en su alcance , pues no tienen
mas cerca otra retirada,
que la de Oràn , ganaremos
(fiados de Dios) la playa.

Cond. Còmo , señor , es posible,
si de desembarcar faltan
de la gente que traemos
mas de la mitad , escalas,
y municiones , que demos
à los Moros la batalla?

Pues aunque ponga en huída
vuestra justa confianza
tanta multitud de Turcos
como à recibirnos baxan
de Tremecèn , auxiliados
de todas estas comarcas,
no tendremos , siendo asì,
con que escalar la muralla,
ni con que desguarnecerla:
con que si yo governàra

esta faccion , con maduro
acuerdo desembarcàra
toda la gente primero,
municion , y vituallas,
y marchando con concierto,
à la Plaza me acercàra,
echàra el cordon , y en èl
muy bien me fortificàra,
por el riesgo del socorro,
y por la encubierta estrada
ganando tierra por donde
minar los Moros hallàra,
y en un dia no quisiera
aventurar faccion tanta,
que si la logra una vida,
serà ventura lograrla.

Fr. Franc. Habla como gran Soldado,
señor Conde ; pero es tanta
la piedad à que me mueve
la desventura que pasan
los Christianos en Oràn,
que ella fue la primer causa
de que al Catholico Rey
le pidiera esta jornada,
que hice à costa de las rentas
del Arzobispado , y nada,
aunque su razon conozco,
podrà atrassar mi esperanza;
pues como no he de vencer
oy con las fuerzas humanas,
y los Divinos esfuerzos
no son naturales causas,
hemos de ganar à Oràn
solo con Divinas Armas;
y en prueba de que Dios quiere
favorecer mi constancia,
oiga el rugido impaciente

Oyense bramidos de Leones.

de las fieras Africanas,
que à nosotros nos alientan,
y à los Moros acobardan:
mire alli como camina,

*Passan por entre las bambalinas multitud
de Cuervos.*

auxiliando nuestras Armas,
al combate por nosotros,
aquella bolante esquadra
de negras aves , picando

los ojos à la Pagana
 multitud , que mal resiste
 à los picos , y à las garras:
 ea , que Oràn , y los mios
 es nuestro , la seña clara

Pasa en una nube la Cruz que trajo el

Angel al principio de la fornada.

es aquella Cruz , que el Cielo
 tercera vez nos señala
 por Guion , arma del Christiano,
 que quando todo os faltàra,
 no os puede faltar morir
 por Christo , y por la Fè Santa.

Tocan caxas , clarines , y tiros.

Cond. Toca al arma , que no buscan
 razones las soberanas
 obras del Cielo.

Fr. Franc. Ea , Conde.

Cond. Mientras que yo con la espada,
 lidiad vos con la oracion.

Fr. Franc. Essas son , Conde , mis armas.

Todos. Assistidnos.

Fr. Franc. Sì harè , hijos.

Todos. Santiago , y cierra España.

Vanse , y quedan Fray Francisco , y
Guiropa.

Guir. Voto hà , Christianos de Christo,
 que oy me tengo de hacer rajas:
 ea , Padre , rece bien,
 que Guiropa està en campaña
 à darles à aquestos perros
 caldo con esta cuchara. *Vase.*

Fr. Franc. Ya , Señor , ya llegò el dia
Ponese de rodillas sobre un peñasco , que
havrà à la punta del tablado , y
estèn siempre dentro tocando
al arma.

de que vuestra soberana
 piedad su causa defienda,
 pues es , Señor , vuestra causa
 dar victoria à vuestros Fieles
 contra las fuerzas Paganas:
 vuestra causa es , que se vea
 vuestra Fè mas dilatada:
 dentro de Oràn ha de verse
 oy con vuestra confianza:
 permitidlo , Señor mio,
 y esta congoja , que baña

mi cuerpo de blanda angustia,
 de mi espiritu embiada
 à mis poros , desde à donde
 la tierra humedece , y mancha,
 os pido por mi sin voces,
 el logro de mi esperanza.

Dexase ver en un adorno de gloria à
Christo con tunica morada.

Christo. Tus ruegos oyò mi Amor:
 lidia aora en confianza
 de que has de ganar à Oràn,
 en cuya rebelde estancia
 à mi Fè hasta oy , desde oy
 ha de vivir venerada
 ella misma , siendo tù
 de sus Catholicos guarda. *Buela.*

Fr. Franc. Gracias à vos , Señor mio::-
Abrese el foro , y se ven las murallas de
Oràn con baluartes , y torreones , y da-
se la batalla entre Moros , y
Christianos.

Mas dònde estoy ?- la muralla
 de Oràn aquella parece:
 no era aqui donde yo estaba?
 no , que alli del Agareno
 las tropas desvaratadas
 entrar en la Ciudad quieren,
 y hallan las puertas cerradas:
 buelva mi oracion , Señor,
 à pedir la comenzada
 victoria à vuestro poder.

Moros. Mahoma.

Cond. Santiago , à ellos.

Diego. Te arrojas desesperada ?

Leon. El amor no teme riesgos,
 fuera de que si me faltas
 tù , y si falta mi esposo,
 me sobra la vida.

Tarang. Juana,
 esta muger del demonio
 nos ha traído à esta danza.

Juana. No temas , que està contigo
 Juanilla.

Diego. Los Moros cargan:
 retirete. *Leon.* No harè tal.

Buelven à salir los Moros , y prosigue
la batalla.

Un Moro. Huyamos , pero mi rabia

vengarè en este primero.

Diego. No es tan facil la venganza.

Leon. Ha perros. *Juana.* Ha galgos.

Tarang. Ha

mastines. *Cond.* Pues tu arrogancia
veo , temed vuestra muerte.

Guir. Llevate esta tarascada,

Morillo de chimenèa.

Moros. Huyamos. *Huyen los Moros.*

Cond. Si no faltàra

el dia , oy Oràn viera
nuestra Cruz en sus murallas.

Fr. Franc. Pues còmo puede faltar

el dia , que Dios señala
para su aplauso ? *Cond.* Faltando
el Sol , que aun no tiene escasa
una hora de luz.

Fr. Franc. El Sol,

amigos , no os harà falta:

Luciente antorcha del Cielo,

*Và andando el Sol en un cuerpo de nubes,
el qual se para al mismo tiempo que dice*

*Fr. Francisco el verso , y aparece
el Angel en lo alto.*

tèn de tu precipitada
carrera el violento curso,
que si de Josuè à la instancia
te parò la fè , mi fè
es aora quien te para.

Ang. Dios te oye , Josuè segundo,

y à tu fè invisible manda,
que se pare el Sol , en tanto
que oras , y que lidias.

Fr. Franc. Gracias

os dèn los Angeles puros,
Señor , por merced tan alta:
ya se parò el Sol.

Todos. Què affombro !

Guir. Pero estrañeza no causa,
que tenga en el Sol dominio,
quien los elementos manda.

Fr. Franc. Al assalto , mientras yo

lo que del trofèo falta
pido à Dios con rogativas.

Todos. Sirvan las picas de escalas.

Cond. A Oràn , hijos , que con este
Caudillo no hay temer nada.

Todos. Tus passos , Conde , seguimos.

*Vanse , y buelvese à poner Fr. Francisco
en oracion , y salen en lo alto de la
muralla Abenzorayde , Tarifa,
Gazul , y Moros.*

Abenz. Ya he perdido la esperanza
de defender la Ciudad,
pues la noche , en quien fundaba
su defensa , perezosa
à su curso olvida , ò tarda.

Dent. Cond. Arriba , hijos. *Caxas , y tiros.*

Dent. todos. No es posible
contra resistencia tanta.

Fr. Franc. Aora es tiempo de que yo
fortalezca la christiana
tibieza ; y pues yo no puedo,
mi espiritu , Señor , vaya.

*Aparece en el aire uno semejante à Fr. Fran-
cisco , dando tornos en un cavallo blanco,
y con el Cordon echando à los Moros,
que està en la muralla.*

Dent. Fr. Ang. Que està el Varon prodigioso,
hijos , sobre la muralla:

subid à su imitacion. *Tiros , y caxas.*

Gazul. Ya està la Ciudad entrada.

Abenz. Què mucho , si otra vez veo
aquel hombre , que me pasma ?
no le veis sobre un cavallo,
nuestra barbara arrogancia
castigando ? *Todos.* Si le vemos,
y à tanto prodigio falta
valor.

Abenz. La Ley del Christiano,
pues tanto su Dios le ampara,
es la verdadera Ley.

Dent. voces. Victoria , Oràn por España.

Moros. A la piedad apelemos.

Abenz. Todas las mazmorras se abran
de los Cautivos , abrid
la Ciudad , y de las plantas
de este milagroso hombre
las vidas sagrado hagan.

*Ocultase el cavallo , y quitanse los Moros
de la muralla.*

Dent. todos. Victoria por el Insigne
Don Fray Cisneros.

Levantase Fr. Francisco , y salen todos.

Fr. Franc. Tan alta
merced à Dios se le debe.

Fr. Ang. Y à ti , que piadoso sacas
de esclavitud los Christianos,
alumbrando con tu santa
virtud los Moros , que à voces
pidèn del Bautismo el agua.

Moros. La Ley de Christo queremos.

Fr. Franc. Esta sí , Señor , que es palma:

Hijos , yo os bautizarè.

Guir. Cincuenta mil Turcos faltan.

Fr. Franc. Y quàntos Fieles ?

Guir. No mas
de treinta.

Fr. Franc. Dichosas almas !

Cond. Ocho mil Turcos , señor,
son los prisioneros.

Fr. Ang. Passan

los Cautivos de dos mil,
que con caridad rescatas.

Fr. Franc. A Dios se le debe todo.

Gazul. Tarifa , en siendo Christiana,
serè tuyo.

Tarif. Eflo , Gazul,
para ser tuya esperaba.

Fr. Franc. Entremos en la Ciudad,
puesto que el Sol , ya acabada
la batalla , al curso buelve
de su carrera ordinaria.

Buelve el Sol à su carrera.

Todos. Quatro horas se ha detenido.

Fr. Franc. No es à Dios dificil nada.

Leon. Ya mis penas se acabaron.

Cond. Ya logrè mis esperanzas.

Tarang. Y pues que ya con Leonor

mi amo casado se halla,
y siendo Christianos todos,
Tarifa con Gazul casa,

à què aguardas mi Juanilla ?

Juana. A hacer lo propio , Taranga.

Guir. Señores mios , han visto
como Guiropa no es rana
para aquestas avenidas
entre Moriscas Esquadras ?
Y asì , Padre mio , ànimo
à las demàs ventregadas,
que à partidario me meto,
sin ahorcar las sopalandas.

Fr. Franc. Calle , hermano , y tenga juicio.

Todos. Y aqui , Auditorio , se acaba
la gran Comedia de aquel
Insigne Varon de España
Don Fray Francisco Cisneros,
combidando , si esta agrada,
à la segunda , y pidiendo
perdon de sus muchas faltas.

F I N.

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de Joseph,
y Thomàs de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto
al Real Colegio de Corpus Christi , en donde se
hallarà esta , y otras de diferentes

Titulos. Año 1777.